

## **Víctor Beltrí Roqueta (Tortosa 1862 - Cartagena 1935): Arquitecto**

Guillermo CEGARRA BELTRÍ

### RESUM

Víctor Beltrí és un d'aquells joves que, amarats del nou esperit regeneracionista que es va instal·lar a tot Espanya, i especialment a Catalunya a finals del xx, van decidir canviar la forma de construir edificis. Contemporani de Gaudí, de Domènech i Montaner, de Vilaseca i de tants altres artistes genials, va rebre una educació eclèctica a la recentment creada Escola d'Arquitectura de Barcelona. Després d'exercir d'arquitecte municipal a Tortosa (1887-1890), es va veure obligat a abandonar la seva terra natal. Llavors va passar a exercir d'arquitecte municipal a Gandia (1890-1893) i d'arquitecte d'hisenda a Murcia (1893-1897) fins a instal·lar-se definitivament a Cartagena, on va desenvolupar la major part de la seva prolífica obra, i on esdevingué l'arquitecte preferit de la rica burgesia minera de la ciutat. Sempre al corrent de les innovacions, va evolucionar des d'un eclecticisme inicial al modernisme, i va acabar en el racionalisme, després d'haver passat pel secessionisme i pel casticisme. Indubtablement, Beltrí fou juntament amb Pedro Cerdán l'arquitecte més important que treballà a Múrcia i el que amb més freqüència i encert va conrear el modernisme en aquesta província.

### RESUMEN

Víctor Beltrí es uno de aquellos jóvenes que, imbuidos del nuevo espíritu regeneracionista que se instaló en toda España, y muy particularmente en Cataluña a finales del XIX, decidieron también cambiar la forma de construir edificios. Contemporáneo de Gaudí, Domènech i Montaner, Vilaseca y tantos otros geniales artistas, recibió una educación ecléctica en la recién creada Escuela de Arquitectura de Barcelona. Tras ejercer como arquitecto municipal en Tortosa (1887-1890) se vió obligado a abandonar su tierra natal. Después de trabajar unos años como arquitecto municipal en Gandía (1890-1893) y arquitecto de Hacienda en Murcia (1893-1897), se instala definitivamente en Cartagena donde finalmente desarrolla la mayor parte de su prolífica obra, llegándose a convertir en el arquitecto favorito de la rica burguesía minera de la ciudad. Siempre al día, supo evolucionar desde un inicial eclecticismo al modernismo, para acabar en un estilo racionalista tras haber pasado por el secesionismo y el casticismo. Fue sin lugar a dudas,

junto a Pedro Cerdán, el arquitecto más importante que trabajó en Murcia y el que con más frecuencia y acierto cultivó el modernismo en esta provincia.

#### ABSTRACT

Víctor Beltrí was one of those young men infused with the new regenerationist spirit established in Spain, especially in Catalonia, at the end of the 19th century, who tried to change the ways of constructing buildings. Being contemporaneous of Gaudí, Doménech i Montaner, Vilaseca and so many other artistic geniuses, he received an eclectic education in the newly formed Escuela de Arquitectura de Barcelona. After working as a council architect in Tortosa (1887-1890) he was forced to leave his hometown. He then became council architect in Gandia (1890-1893) and Treasury architect in Murcia (1893-1897). After this period he settled down in Cartagena, where he developed most of his prolific work, becoming the favourite architect of the local mining bourgeoisie. Beltrí was up to date with the changing trends of his time, and was able to develop from his initial eclecticism to Modernism, and after having gone through «Secesionismo» and «Casticismo», he ended up in a Rationalist style. He, along with Pedro Cerdán, was the most brilliant architect working in Murcia, and the one who most frequently and successfully developed Modernism in the province.

## Introducción

Víctor Beltrí es uno de esos personajes con el que se cumple el famoso tópico de que *“nadie es profeta en su tierra”*. A pesar de ser uno de los tortosinos más ilustres de su tiempo, apenas queda nada de su obra y su memoria en esta ciudad. De hecho en Tortosa ejerció como arquitecto sólo durante dos años y medio. Avatares políticos, unidos a la falta de ambiente y el conservadurismo de sus vecinos, le obligaron a abandonar su tierra natal para dirigirse a la localidad valenciana de Gandía.

Tampoco allí tendría suerte. Demasiado avanzado para el entonces ambiente provinciano de esta ciudad, vuelve a cambiar de nuevo de residencia en busca de mejor fortuna. Tras un breve paso por la ciudad de Murcia, se instala en la entonces floreciente Cartagena, donde el resurgir de la minería en la cercana sierra de La Unión había propiciado la aparición de una nueva y acaudalada burguesía.

Estos nuevos ricos estaban ansiosos de poder demostrar al mundo su fortuna. El Modernismo había pasado de ser una excentricidad a estar considerado como la última moda. Los ricos mineros miraban con envidia las ilustraciones de las revistas que mostraban los nuevos edificios levantados en París y Barcelona.

¿Qué mejor caldo de cultivo podía encontrar Beltrí para poder desarrollar todo su genio?. Su origen catalán, él haber sido discípulo y compañero de los mejores arquitectos modernistas del momento, su juventud y sus enormes ganas de trabajar, representaban un magnífico aval para esta burguesía, que quería estar a la última. De esta forma, por fin, pudo Víctor desarrollar toda su creatividad para acabar dejándonos los mejores edificios de la ciudad de Cartagena: la “Casa Cervantes”, el “Palacio Aguirre”, la “Casa Maestre”, la “Casa Zapata”, la “Casa Dorda”, la “Casa Llagostera”, la “Casa del Niño”, el “Gran Hotel” y un sin fin de otras obras que son desde entonces su mejor legado.

Siempre en vanguardia, supo evolucionar con los tiempos pasando desde un inicial eclecticismo, a un final racionalista, tras haber cultivado con gran acierto el modernismo, el secesionismo vienés y el casticismo.

A pesar de todo Víctor Beltrí no es un personaje muy conocido. Por un lado desarrolló casi toda su obra muy lejos de la cosmopolita Barcelona, donde los trabajos de sus amigos y compañeros alcanzaban gran resonancia. Por otro, diferentes avatares históricos, algunos desastres

naturales y, sobre todo, la enorme especulación de los años sesenta y setenta, borraron su imagen de la memoria de la gente y acabaron con buena parte de sus obras. Sirva este modesto artículo para intentar reparar en parte, este injusto olvido.

## **1.- Infancia y primera juventud en Tortosa: 1862 - 1880**

El apellido Beltrí o Beltri (el tema del acento es un aspecto que no está del todo claro) es muy poco frecuente. De hecho apenas unos cientos personas se llaman así en España, siendo casi todas originarias de la comarca del Baix Ebre de Tarragona, y más concretamente de las localidades de Amposta y Tortosa. La familia del arquitecto procede, al menos desde final del siglo XVII, de esta última ciudad, siendo el primer antecesor directo de Víctor Beltrí conocido Salvador Beltrí<sup>1</sup>.

Aunque no está muy claro, parece que el origen del apellido hay que buscarlo en Italia. En 1148 el Conde de Barcelona Ramón Berenguer IV, ayudado por caballeros templarios y genoveses, conquista la ciudad de Tortosa a los árabes. A partir de ese momento la ciudad se convierte en un importante centro comercial, siendo el río Ebro, que en aquellos tiempos era navegable hasta Zaragoza, su principal eje de transporte. Esto motiva que un numeroso grupo de comerciantes de sedas y telas de origen genovés se establecen en ella. Probablemente entre ellos se encontraba algún Beltrí. El hecho de que haya una rama con este apellido en Italia (aunque allí tampoco es un apellido muy corriente) y el que la profesión de la familia del arquitecto haya sido el negocio de las telas, y más concretamente la sastrería<sup>2</sup>, nos hace pensar que este fuera su primitivo origen. También pudo ser que fuera alguna de las familias napolitanas que se trasladaron a Cataluña con motivo de la "Guerra de los Segadores" y posteriormente decidieran quedarse a vivir en Tortosa.

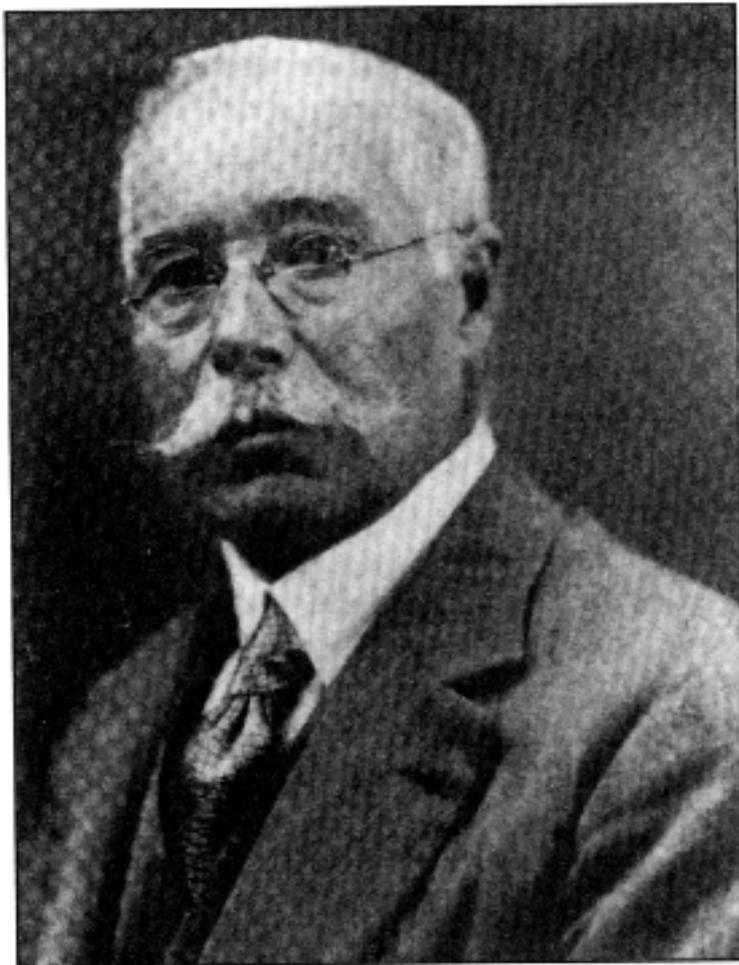
El segundo oficio familiar fue la escultura. Esta fue la profesión del padre del arquitecto, José María Beltrí y Belilla (1829-1898), que formaba parte de un numeroso grupo de profesionales que desarrollaron su labor artística en Tortosa a mediados del siglo XIX, entre los que se encontraban Agustín Querol<sup>3</sup> y Ramón Cerveto. Con este último realizó algunos de los

---

1. Libros de matrimonios de la Catedral de Tortosa.

2. En los mismos libros de matrimonios se puede constatar dicha profesión en al menos tres antepasados del arquitecto.

3. Con el que pudo estar emparentado, pues tenemos constancia de la existencia de unos hermanos Querol Beltrí que también eran escultores (comunicación personal de Enric Querol).



Víctor Beltrí Roqueta

pasos de la famosa Procesión del Domingo de Ramos de esta ciudad<sup>4</sup>. Todos ellos fueron destruidos en la Guerra Civil de 1936.

Casado con Carmen Roqueta Estampres, también natural de Tortosa, fueron padres de cinco hijos, siendo Víctor el mayor<sup>5</sup>.

Víctor José Beltrí y Roqueta<sup>6</sup> nació en Tortosa, el 16 de abril de 1862<sup>7</sup>, en la casa donde vivían sus padres que estaba ubicada en la calle Bonaires, muy cerca de la Catedral. Fue bautizado en dicho templo al día siguiente de nacer, siendo los padrinos su abuelo materno, José María Roqueta, y María Beltrí.

4. Concretamente hacía 1859 tallaron "El Sant Sopar" (La Santa Cena), "L'Oració a l'Hort" (La Oración en el Huerto), "Sentencia de Pilat" (Sentencia de Pilatos) y "Els Assots (Los Azotes)". Joan Moreira "Del folklore tortosí". Pág. 546-550. Tortosa, 1934.

5. El segundo, Julián Vicente, fue sacerdote. El tercero, José María, siguiendo la tradición de la familia, fue sastre. Ignacio, el pequeño, igual que su padre trabajó como escultor. Ignoramos si su única hermana Cinta, la cuarta, ejerció alguna profesión remunerada.

6. Roquetas según algunos autores, aunque realmente era Roqueta como demuestran múltiples documentos oficiales y privados.

7. La mayoría de los autores citan como año de nacimiento 1865, pero es erróneo como demuestra su Libro de bautismo (Pág. 391 del Tomo de 1862), en la catedral de Tortosa.

La familia del futuro arquitecto era cristiana y tradicionalista, de ideología carlista (algo corriente en esa época en la ciudad natal del General Cabrera), humilde y con pocos recursos económicos<sup>8</sup>.

Víctor estuvo dotado para los estudios desde su más temprana edad, destacando por sus grandes cualidades artísticas, su amor al estudio y su facilidad y aplicación en el dibujo. Dedicaba muchas horas a dibujar y a ir al taller de su padre donde, a la vez que le ayudaba, charlaba con los artesanos y aprendía el oficio. José María tuvo una influencia decisiva en los primeros años del futuro arquitecto y, muy especialmente, en la forja de su temperamento artístico y en el desarrollo de su amor por la escultura, la talla y el modelado.

El futuro arquitecto formaba parte de un grupo de apasionados jóvenes artistas que se reunían habitualmente para compartir sus experiencias e inquietudes. Este grupo lo integraban, entre otros, los escultores: Víctor Cerveto, Riba, Querol, Anglés, Reverter y Cardona, y los pintores Josep María Marqués, Federic Illa, Francesc de A. Lleyxá y el propio Beltrí. Era frecuente verlos haciendo cola ante las puertas de la muralla esperando su apertura, para ir al campo con el alba y así poder observar la naturaleza y captar las primeras luces de la mañana<sup>9</sup>.

En 1879 termina con brillantez sus estudios de segunda enseñanza, realizando en el Instituto de Tarragona los exámenes de grado correspondientes<sup>10</sup>. Tras pasar un año en Tortosa, probablemente trabajando con su padre, en 1880 decide buscar horizontes más amplios y movido por sus inquietudes artísticas abandona su ciudad natal para trasladarse a Barcelona, al parecer en compañía de sus padres, instalándose el nº 72 de la calle Lauria<sup>11</sup>.

## **2.- Estudiante en Barcelona: 1880 - 1886**

Una vez en la ciudad y dada su precaria condición económica, tiene que trabajar para poder costearse los estudios. No se sabe por medio de quien comienza a hacerlo como delineante en el estudio del arquitecto August

---

8. En el artículo publicado en el número 32 de la revista local "LA ZUDA", en el que se rendía homenaje a su paisano, la definían como: "*una familia asaz modesta*".

9. Revista "La Zuda". Tortosa.

10. Expediente de V. Beltrí. Escuela de Arquitectura de Barcelona.

11. Idem.

Font i Carreras (1845-1924), que por entonces era profesor de la recién creada Escuela de Arquitectura<sup>12</sup>.

Durante dos cursos (80-81 y 81-82) se matricula a la vez en dicha Escuela, en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y en la Escuela Oficial de Bellas Artes y enseñanzas de Pintura, Escultura y Grabado<sup>13</sup>. En el curso 82-83 sólo se matricula en Arquitectura. No está claro el motivo de esta decisión. Podría deberse a que inicialmente tuvo la intención de dedicarse a la pintura, especialidad por la que sentía gran preferencia y predisposición, o tal vez fue una cuidadosa y planificada formación académica.

Durante los cursos siguientes va cambiando de lugar de alojamiento pasando por el nº 51 de la calle Bailén, el 239 de Consejo de Ciento y el 3 de Ludovico Pío, viviendo unas veces en casa de un familiar llamado José Beltrí y otras en compañía de sus padres. Finalmente, en 1884, se instala en una casa recién construida en el nº 9 de la calle Elisabets, sólo al principio, y en compañía otra vez de sus padres hasta que abandona Barcelona en 1886<sup>14</sup>.

Beltrí recibió, junto con otros muchos arquitectos de la época que después engrosaron las filas del modernismo, una formación ecléctica en la que se concedía gran importancia, junto a la técnica, a la preparación artística. El tratado de Rondelet y muy especialmente, el Diccionario de Viollet-le-Duc, eran referencias obligadas. Font solía decir: *"Hágalo lo mejor que pueda y lo que no sepa, mírelo en el Diccionario"*, refiriéndose a la citada obra. A esto había que unir las innumerables e interminables sesiones de dibujo de edificios clásicos y de copia de elementos arquitectónicos.

Esa década de los 80 fue un período de transición en el que surgieron los primeros brotes modernistas, tanto en Barcelona como en Madrid, en especial entre los cultivadores de la arquitectura neomudéjar en ladrillo, de la que tan amante sería luego Beltrí. Durante esos años Gaudí (1852-1926) construía la "Casa Vicens" (1883-1885), el "Palacio Güell" (1885-1889) y comenzaba a trabajar en la "Sagrada Familia" (1883); Vilaseca (1848-1910) levantaba la "Fábrica de Industria de Arte F. Vidal" (1884) y

---

12. F. J. Pérez Rojas "Cartagena 1874-1936. Transformación urbana y arquitectura" Pág.416. Murcia, 1986.

13. Libro de matrícula de "Enseñanzas Superiores de Pintura, Escultura y Grabado (1880-1881/1884-1885), según informe de la Conservadora del Museo de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi, Victoria Durá.

14. Expediente de V. Beltrí. Escuela de Arquitectura.

la "Casa de Bruno Quadros" (1885); Domenech i Montaner (1849-1923) la "Editorial Montaner y Simón" (1880); Domenech Estapá (1858-1908) la "Academia de Ciencias y Arte"; Font reconstruía la Catedral de Tarragona (1884), y todos ellos se preparaban para la inminente Exposición Universal que iba a celebrarse en Barcelona.

En 1886, y ante la inminencia de la finalización de los estudios de su hijo, sus padres abandonan la ciudad condal y regresan a Tortosa. Ese año de sería de gran actividad en el estudio de Font. Por un lado estaba trabajando en el proyecto del "Palacio de Bellas Artes" para la Exposición, en el que se albergaría todo lo relacionado con las artes, y en el que Beltrí debió de trabajar durante los últimos años de su colaboración con el arquitecto. También durante esta época Font trabajaba en la redacción de la memoria para la finalización de la fachada principal de la Catedral de Barcelona, de cuyas obras fue colocada la primera piedra 10 de abril de 1887. Seguramente debió de participar activamente en la delineación de los planos y en la preparación de estos trabajos. La influencia que este arquitecto tuvo en la posterior obra de Beltrí parece que fue importante en su primera etapa de Tortosa. La experiencia que pudiera haber adquirido en arquitectura religiosa, podría haberle facilitado el encargo de obras tan importantes como la restauración de la Catedral de Santa María la Vieja de Cartagena. No en vano Font era uno de los mayores especialistas del momento en este tema, pues trabajó en la restauración de las catedrales de Barcelona, Girona y Tarragona, en la "Basílica del Pilar" en Zaragoza, en conventos y en otras muchas construcciones religiosas.

En la Escuela debió de conocer al que con el tiempo sería el mayor colaborador y discípulo de Gaudí: Fransesc Berenguer i Mestres (1866-1914). Berenguer, que no llegó a terminar la carrera entre otros motivos por su temprana boda, era algo más joven que él y, al igual que Gaudí, era también tarraconense. Este último hecho pudo servirle a Beltrí para ponerse en contacto con el maestro<sup>15</sup>, pues es bien conocida la predilección que este tenía por la gente de su tierra. Es posible que Víctor fuera uno de los jóvenes que frecuentaban su estudio.

Durante la carrera conoce por medio de sus compañeros de clase, que eran por regla general jóvenes adinerados de elevada posición social, a Teresa Villaseca Zanetti que vivía en el nuevo barrio de El Ensanche. Se trataba de una bella joven perteneciente a la alta burguesía barcelonesa.

---

15. Beltrí fue discípulo de Gaudí en su etapa de Barcelona, aunque no está documentado. (Fuente: familia Beltrí)

Sus padres, naturales de Zaragoza, se habían trasladado a vivir a esta ciudad antes de que ella naciera<sup>16</sup>.

Su padre Guillermo Villaseca Aguado, era un Ingeniero de Caminos de gran prestigio y posición que había fallecido en 1875, siendo ella todavía una niña. Su madre, Balbina Zanetti Hijazo, no vio con agrado la relación de su hija con Víctor ya que éste provenía de una familia de artesanos que, para colmo, tenía que trabajar para poder costearse los estudios. Además la profesión de arquitecto en aquella época no estaba bien remunerada y no tenía el prestigio que tiene ahora. Pero la tenacidad del futuro arquitecto, rasgo característico de su forma de ser que mostró a lo largo de toda su vida, le llevó a enfrentarse no solo a la familia de su novia, sino también al rígido ambiente de la burguesía barcelonesa de la época, continuando su relación con Teresa pese a la oposición de la madre.

Terminó la carrera con 24 años el 23 de diciembre de 1886<sup>17</sup>, sin llegar a realizar el ejercicio de revalida, obteniendo el título con fecha de 28 de enero de 1887, siendo todavía director de la Escuela Elies Rogent i Amat (1821-1897) y secretario Font.

Profesores suyos fueron: Rovira Rabassa, Torras Guardiola, Artigas Ramoneda, Vilaseca Casanovas, Serrallach Mas, Rogent i Amat, Casademunt Vidal, Villar Lozano y el propio Font i Carreras<sup>18</sup>.

En la Escuela de Bellas Artes recibió las enseñanzas de José de Manjarrés, Lluís Rigalt (1814–1894), gran paisajista y experto en la técnica de la acuarela, y Claudio Lorenzale (1816–1889)<sup>19</sup>, cultivador del retrato y la pintura religiosa, que por aquel entonces era Director de la citada Escuela. Estos dos últimos practicaban el llamado *nazarenismo* catalán, caracterizado por su admiración del *quattrocento* italiano y la exaltación de la historia catalana.

Destacó en las asignaturas de Arquitectura: “Dibujo de Conjuntos”, “Hidráulica”, “Primer curso de Proyectos”, “Aplicación de las ciencias físi-

---

16. Nació el 12 de marzo de 1864. Partidas de nacimiento y defunción.

17. Este hecho también quedó reflejado en la prensa local (“El Semanario de Tortosa” nº 264 de 1 de enero de 1887. Pág. 353)

18. Varios autores “Exposició Conmemorativa del Centenari de l’Escola de’ Arquitectura de Barcelona 1875-76/1975-76”. Barcelona, 1977.

19. Libro de matrícula de “Enseñanzas Superiores de Pintura, Escultura y Grabado (1880-1881/1884-1885), según informe de la Conservadora del Museo de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi, Victoria Durá.

co-naturales a la Arquitectura” y “Modelado”, y en “Dibujo del antiguo” y “Estética e Historia de las Bellas Artes” de la de Bellas Artes.

Por tanto, formó parte de la 11ª promoción de esta Escuela junto con los arquitectos: Bonaventura Bassegoda i Amigó (1862-1940), Antonio Costa Guardiola, Enric Fatjó i Torras, Pedro García Faria (1858-1927), Ignacio Romaná Sauri y Fransesc de Paula del Villar i Carmona (1860-1926)<sup>20</sup>.

Una vez terminada la carrera, Víctor deja el estudio de Font donde había alcanzado la categoría de delineante jefe. El propio Berenguer le sustituyó como delineante a media jornada, simultaneando durante algún tiempo este trabajo con el que realizaba en el estudio de Gaudí<sup>21</sup>. Es posible que Beltrí interviniera ante Font para su contratación.

En diciembre de 1886, se traslada a su ciudad natal instalándose con sus padres, que habían adelantado su regreso ante el agravamiento de la enfermedad de la madre, en la calle de la Rosa.

### **3.- Los primeros años de profesión: Tortosa 1887 - 1890**

A pesar de las diferentes guerras y los desastres naturales que padeció la ciudad, a principios del siglo XIX la población había experimentado un significativo aumento demográfico. Como en tantas ciudades se empezó a estudiar la posibilidad de ensancharla haciéndola salir del recinto amurallado.

Ya en 1855 el Ministerio de la Guerra había aprobado el ensanche de la ciudad siempre que no afectara a las zonas de castillos o fortines. En 1878 se demolieron las murallas de Remolinos. A partir de ese momento la ciudad creció a lo largo de los bordes del río.

En 1886 el arquitecto Sebastián Cabot presentó un proyecto para ampliar los barrios de Remolinos y del Temple, proponiendo un modelo de estructura reticular en la que amplias calles se disponen ortogonalmente, tal como Ildefonso Cerdá había propuesto para Barcelona.

---

20. No incluimos en esta relación a Miguel Garriga Palau, que también aparece en la 14ª promoción de 1889. Esta fecha nos parece más lógica, pues según Antonio Pérez y Jesús Martínez en su libro “El Modernismo en la ciudad de Teruel” dicho arquitecto nació en 1868. Si fuera cierto que perteneció a la 11ª promoción habría finalizado la carrera con 18 años, lo que parece improbable. Este infortunado arquitecto falleció en Teruel a la edad de 26 años.

21. Tesis doctoral sobre F. Balaguer existente en la Cátedra Gaudí de Barcelona.

Cuando Beltrí llega a Tortosa la ciudad estaba expandiéndose no sólo por estos Ensanches, sino también por el Rastro y, al otro lado del río, por el Puente. Así mismo se encontraban en pleno crecimiento los Arrabales de Bitem, Capuchinos, la Cruz, la Leche, Jesús y San Vicente.

Por entonces estaba vacante la plaza de arquitecto municipal que venía siendo ocupada por el maestro de obras José María Vaquer. El joven arquitecto solicita la plaza que se le concede de forma interina y con el sueldo del presupuesto, en el pleno Ayuntamiento del día 16 de marzo de 1887. También se nombra a Vaquer como su auxiliar.<sup>22</sup>

Ante la posibilidad de dicho nombramiento Víctor había acelerado la presentación al Ayuntamiento, para su aprobación, de varios proyectos de tipo particular: tres el día 7, dos el día 15 y, ante la inminencia de su nombramiento, otros cuatro entre el día 21 y el 22. Eran trabajos importantes: siete edificios, un almacén y un aparcadero para los coches del tranvía de Roquetas y Jesús<sup>23</sup>.

El mes de marzo de 1887 no lo olvidaría fácilmente el joven Víctor. El mismo día 22 fallecía su madre, tras una larga y penosa enfermedad<sup>24</sup>. Al día siguiente tomaba posesión de su nuevo cargo<sup>25</sup>.

En la época en que trabajó el arquitecto no estaba muy claro si los arquitectos municipales podían o no compaginar su trabajo oficial con el ejercicio libre de la profesión. Algo que hoy nos parece evidente, sufrió numerosos cambios de opinión a lo largo de décadas. Según la ciudad o el equipo de gobierno, unas veces estaba permitido y otras no. En cualquier caso era muy frecuente que ante la escasez que había de titulados (concretamente en aquella época sólo había dos arquitectos en Tortosa: Joan Abril y el propio Beltrí), esta actividad estuviera de alguna forma consentida, aún en el caso de no estar autorizada oficialmente.

Por tanto era frecuente que un arquitecto amigo foráneo, firmara los proyectos privados del que estuviera ejerciendo como arquitecto municipal. Es casi seguro que esto también ocurrió en el caso de Beltrí. De hecho durante el periodo en que trabajó en el Ayuntamiento se presentaron a este, para su estudio y aprobación, 233 proyectos. De ellos 63 estaban

---

22. AHC Actas Municipales 1887 Pág. 19

23. Puede observarse en una gran fotografía que existe en el Arxiu Històric Comarcal de Tortosa y que decora una de sus paredes.

24. "El Semanario de Tortosa" de 27 de marzo de 1887. Pág. 31.

25. Curriculum vitae incluido en el expediente de V. Beltrí existente en el Archivo Municipal de Gandía (Valencia).

firmados por su maestro August Font, que por entonces vivía en Barcelona. El primero está fechado el 10 de abril de 1887 (como ya hemos comentado Víctor tomó posesión el día 23 de marzo) y el último el día 13 de julio de 1890 (el arquitecto presentó la dimisión de su cargo el día 14 de ese mismo mes). Ni antes, ni después Font presentó ningún otro proyecto en Tortosa. Además en muchos casos se trataba de proyectos menores tales como: sustituir una ventana baja por una puerta, cercar un solar o abrir una puerta, que difícilmente hubieran movilizad desde Barcelona hasta esta ciudad a un arquitecto tan importante. Pero además hemos encontrado una prueba que demuestra que al menos en uno de los edificios más importantes que se construyeron por esa época en Tortosa, y que durante más de un siglo se le atribuyó a Font (incluso así figura en los libros), intervino Víctor Beltrí. Se trata de la "Casa Nicolau".

El 30 de septiembre de 1888 D. Cristóbal Nicolau Duart presentaba un proyecto<sup>26</sup> firmado por August Font, que había sido el ganador del concurso abierto entre los propietarios de la ciudad, para edificar los solares 64, 65, 71, 73, 75 y 81 de El Ensanche del Temple, entre las calles Campomanes (hoy República Argentina), Berenguer IV y Temple (actualmente Avda. de la Generalitat). Dicho edificio estaba destinado inicialmente para ser la sede de la Audiencia de lo Criminal y Juzgado de Primera Instancia y Municipal.

Existe en el Archivo Municipal de Gandía, acompañando al expediente de Víctor Beltrí, un escrito del propio Nicolau fechado en Tortosa el 16 de febrero de 1890, en el cual afirma textualmente: *"...que el estudio del proyecto de dicho edificio... fue ejecutado por Víctor Beltrí y Roqueta Arquitecto estando también a su cargo la dirección de las obras..."*

El imponente edificio de origen neoclásico ocupaba una manzana entera y se convirtió en uno de los más importantes de la nueva ciudad. Además de la actividad para la que fue diseñado, también tuvo con los años otros múltiples usos tales como: Club de Caballeros, Hotel París u Oficina de Telégrafos. Fue destruido en la Guerra Civil, durante la Batalla del Ebro.

Es muy posible que también interviniera en la reforma que realizó en septiembre de 1889 D<sup>a</sup> Carmen Nougués, Condesa Viuda de Torre Español, en su palacete situado en la esquina que forma la calle Garidells con la Plaza de Santa Ana, junto a la Catedral (actualmente Palacio Montagut).

---

26. AHC Caja 972, nº 83/1888

Según el proyecto<sup>27</sup> la obra consistió en "*Señalar rasante y elevar un piso*". Aunque estaba firmado también por Font, en las torres gemelas cubiertas de tejas vidriadas azules y verdes que servían como palomar, así como en la escalera interior, se adivina la mano de Beltrí. De hecho la estatua firmada por Pedro Mir que hay en el arranque de la escalera, representando a Diana cazadora con un farol redondo en la mano, es muy parecida a las que unos años más tarde instaló el arquitecto en las escaleras del Casino de Cartagena. Actualmente este edificio es propiedad de la Comunidad de Regantes del Canal de la Margen Izquierda del Ebro.

Como arquitecto municipal Beltrí realizó numerosos trabajos desde el mismo momento de su incorporación. Su ímpetu juvenil (25 años recién cumplidos) y su afán por ayudar a la modernización de la ciudad le empujaban a presentar múltiples proyectos, muchas veces muy por encima de lo que el propio Ayuntamiento se podía permitir. En una de las Actas Municipales se hacía constar que "*Si se tiene en cuenta la imposibilidad en que se encuentra el Ayuntamiento para practicar ciertas obras que redunden a embellecer y mejorar notablemente el aspecto general de la población por la penuria que sufre el erario municipal, no hay necesidad de formular proyectos ni hacer grandes trabajos de bufetes puesto que la misión del Arquitecto está reducida a inspecciones y vigilar las obras que los particulares hayan de practicar y denunciar las que se realicen sin el competente permiso del Ayuntamiento, así como los edificios que considere amenazan inminente riesgo para que pueda acordarse su derribo*".<sup>28</sup>

No obstante se realizan en la ciudad ciertos trabajos de relevancia proyectados y dirigidos por el arquitecto: alcantarillado del Ensanche del Rastro y de la calle Ancha, incluyendo el trazado de un plano de la ciudad para poder proceder a dichas obras; trazado y ordenación de las calles de la Unión, Cambios, Constitución, de la Sangre, San Blas y Plaza de Tetuán; construcción de aceras para la Plaza Nueva; remodelación del Hospital Civil; mejoras en el Parque de Bomberos, Parque Municipal y Cementerio; construcción de un puente en el Portalet y otro en el barranco de Remolinos; construcción de una carretera desde la calle Berenguer IV a la ermita de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> del Temple...<sup>29</sup>

En marzo de 1889 la Sociedad de Electricidad de Barcelona le encargó un estudio para la instalación del teléfono en la ciudad, así como que reali-

---

27. AHC AF nº15/1889

28. AHC Actas Municipales 1887 Pág. 123

29. AHC Actas Municipales 1887 Págs. 51, 51-b, 63-b, 100-b, 129, 160-b, 162- y 167-b; 1888 Págs. 11-b, 20-b, 26, 28, 68, 83 y 92-b

zara las gestiones pertinentes para reunir un número suficiente de abonados<sup>30</sup>.

Pero el principal trabajo que va a realizar Víctor Beltrí durante su etapa como arquitecto municipal en esta ciudad va a ser la ordenación de los Ensanches, que se concreta en su proyecto de 1890<sup>31</sup>, aunque en 1887 ya había realizado la ordenación del Ensanche del Puente y del Arrabal de Jesús<sup>32</sup>. El desarrollo de este proyecto sería realizado posteriormente entre 1900 y 1924, por Joan Abril. Una gran parte de lo construido fue destruido en la Guerra Civil.

No obstante el hecho que durante esos años generó mayor polémica en la ciudad fue el Mercado de Abastos. Promovido por el Banco de Tortosa, había empezado a construirse según proyecto de Joan Abril i Guanyabens, arquitecto autor de una buena parte de los edificios modernistas levantados posteriormente en la ciudad. En plena construcción el edificio se había derrumbado por lo que el citado Banco había tenido que recurrir al ingeniero Sr. Torres para que volviera a levantarlo.

En mayo de 1887 dicho Banco intenta que el Ayuntamiento lo recepcione provisionalmente, a lo que este se niega, acordando encargar a su Arquitecto (Beltrí) *"el estudio de las mejoras que en él pudieran introducirse, aprobándose las modificaciones propuestas después de haber sido aceptadas por el concesionario"*.<sup>33</sup>

Tras múltiples polémicas decide proceder a la recepción de la obra siempre que el arquitecto municipal certifique *"la solidez y seguridad del Mercado de Abastos"*, cosa que éste hace de forma concluyente en el mes de agosto<sup>34</sup>. Como consecuencia se aprueba su recepción, decisión que es revocada posteriormente dadas las grandes diferencias existentes entre el proyecto original y la obra definitiva, que suponen un gasto muy superior a lo presupuestado.

Finalmente, en agosto de 1888 se recepciona de forma provisional, y tras los trabajos de medición, valoración y liquidación realizados por el arquitecto en el mes de noviembre, se eleva a definitiva en febrero de 1889<sup>35</sup>.

---

30. "El Correo de Tortosa" de 29 de marzo de 1889. Crónica General.

31. Aunque este proyecto se cita por algunos autores no hemos sido capaces todavía de localizarlo en el Arxiu de Tortosa.

32. AHC Actas Municipales 1887 Pág. 162-b; 1888 Pág. 2-b, 3, 3-b y 4

33. Correo de Tortosa de 1 de junio de 1887.

34. AHC Actas Municipales 1887 Pág. 111-b

35. AHC Actas Municipales 1888 y 1889

No tenemos ninguna prueba que demuestre<sup>36</sup> la intervención del recién titulado Beltrí en esta obra, pero dada la sorprendente similitud existente entre dicho Mercado y el Matadero que uno años más tarde proyectaría en Gandía, o el Mercado de La Unión parece indiscutible adivinar su mano, al menos en el diseño de la fachada<sup>37</sup>. Dichos trabajos pudo realizarlos antes de ser nombrado arquitecto municipal, o como consecuencia de las modificaciones que hubiera podido sugerir a raíz del acuerdo municipal de mayo de 1887, anteriormente mencionado.

En el aspecto laboral su relación con su ayudante Vaquer fue difícil desde un principio, tal como queda reflejado en la Actas Municipales donde se hace constancia del *"marcado antagonismo entre el delineante y el arquitecto"*. Finalmente éste fue despedido como consecuencia de sus ausencias reiteradas, sin que fuera sustituido por los motivos anteriormente citados *"de manera que no tiene razón de ser haya en dicha oficina un Auxiliar y un Delineante"*. Al año de ser nombrado solicita *"que se le confiera en propiedad el cargo así como un sueldo de 3.000 pesetas anuales"*<sup>38</sup>.

En 1889 contando ya con un empleo estable y una seguridad económica, Víctor y Teresa deciden casarse, contrayendo matrimonio el día 8 de junio en la parroquia de la Concepción de Barcelona<sup>39</sup>.

Los años durante los cuales Beltrí ejerció como arquitecto municipal fueron muy turbulentos desde el punto de vista político. Cánovas y Sagasta se alternaban sin solución de continuidad al frente del Gobierno de España, arrastrando en sus caídas a cargos políticos locales que, a su vez, arrastraban con ellos a todos sus equipos. El arquitecto fue una de las víctimas de estas turbulencias políticas. Así a mediados de 1890, y como consecuencia de la llamada "crisis de la corazonada", cae el gobierno liberal de Sagasta al que sustituye, como siempre, el conservador Cánovas. El 14 de julio de ese año dimite todo el consistorio municipal encabezado por el alcalde D. Enrique Tremoleda, al que sustituye D. Julio González. De esta forma el arquitecto se vio obligado también a presentar la dimisión, que le fue aceptada el día 23 de julio, junto con otros cargos municipales<sup>40</sup>.

---

36. El proyecto original está extraviado y en las colecciones de periódicos locales faltan la mayoría de los números de esas fechas.

37. Ver fotografías comparativas.

38. AHC Actas Municipales 1887 Págs. 86-b y 123; 1888 Págs. 56 bis

39. Expediente de matrimonio canónico.

40. "El Semanario de Tortosa" nº 29 de 20 de julio de 1890. Pág. 229 y expediente de V. Beltrí existente en el Archivo Municipal de Gandía.

En septiembre se traslada a vivir al propio Edificio de la Audiencia y Juzgados. En el mismo edificio abre un despacho desde donde ejercer como arquitecto, trabajo que alterna con el de agrimensor<sup>41</sup>. De esta época destaca el trabajo realizado encargado por la administración del Banco de Tortosa, consistente en un proyecto de construcciones económicas destinadas a obreros.

Víctor era joven (28 años), estaba recién casado y acababa de nacer su primera hija Carmen. Estaba deseoso de ejercer su profesión. El ambiente de la ciudad no era él más propicio para el desarrollo de sus inquietudes artísticas, tal vez demasiado avanzadas para la época. Por ello toma la decisión de abandonar Tortosa. La citada revista "La Zuda" decía textualmente en el artículo antes citado: "...pero *falto de ambiente para desarrollar sus iniciativas* marchó a Cartagena (sic)".

El 3 de octubre solicita la plaza de arquitecto municipal de la ciudad valenciana de Gandía que en aquella época ya era un importante centro económico, cuya vacante había sido publicada pocas fechas antes. El día 20 de ese mismo mes es nombrado para el cargo, con un sueldo anual de dos mil quinientas pesetas<sup>42</sup>. Beltrí abandona su tierra natal y se traslada inmediatamente con su familia a la ciudad valenciana.

#### **4.- Los años de Gandía: 1890 - 1893**

En esa época la ciudad estaba en pleno crecimiento. El ferrocarril estaba próximo a llegar y se pensaba en el futuro Ensanche de El Grao. A pesar de ello la ciudad estaba falta de algunas infraestructuras básicas.

Pronto el Ayuntamiento le encarga una serie de trabajos importantes tales como el diseño del proyecto del Ensanche<sup>43</sup>, una iglesia para el mismo barrio (que no llega a construirse)<sup>44</sup> y unos puestos laterales para el futuro Mercado Municipal<sup>45</sup>.

En 1892 le encargan el proyecto completo para la realización de este Mercado. El citado proyecto, que se conserva íntegro en el Archivo Muni-

---

41. "El Semanario de Tortosa" nº 36 de 7 de septiembre de 1890. Pág. 280.

42. Expediente de V. Beltrí. Archivo Municipal de Gandía (Valencia).

43. Aunque no hemos encontrado el proyecto original, existe una referencia a él y a su autoría, escrita de puño y letra del propio Beltrí, en un proyecto de casa para D. Manuel Quiles existente en el citado Archivo.

44. AMG Plano CE-219.

45. AMG B, 17779/29.

cial, es magnífico, muy en la línea del mercado que luego se construiría en La Unión. Sus cálculos tuvieron que suponer un gran esfuerzo para el arquitecto pues, al ser la plaza irregular, todos los pilares eran distintos al tener que soportar cargas diferentes. Aunque el Ayuntamiento aprobó el trabajo presentado, acuerda no construirlo todavía. La decisión municipal debió de suponer una gran decepción para el arquitecto.

Entonces Víctor piensa en abandonar su oficio solicitando ocupar una de las vacantes de la cátedra de modelado y vaciado en las Escuelas de Arte y Oficios de Alcoy, Almería, Béjar, Gijón, Logroño, Santiago de Compostela y Vilanueva i la Geltrú<sup>46</sup>. Al arquitecto no parecía, por lo visto, importarle el punto geográfico. Lo que él quería era marcharse de la ciudad. Al ministerio correspondiente presentó Beltrí su programa de modelado y vaciado, en el que queda plasmado su idealismo y la importancia de la práctica decorativa en el campo de la arquitectura. Al parecer no obtuvo la plaza, o la rechazó ante el nuevo encargo que le hizo el consistorio: el Matadero Municipal<sup>47</sup>.

Beltrí trabaja duramente en este proyecto realizando un excelente trabajo. Nuevamente se pospone su construcción y ahora, definitivamente, toma la decisión de abandonar Gandía. A partir de ese momento comienza a aceptar cualquiera de los encargos particulares que se le ofrecen, ante la dura perspectiva de los próximos meses en los que no va a trabajar. Entre las obras privadas que realiza durante estos años hay que reseñar un par de casas, cuatro reformas y una captación de aguas.

Parece que el motivo por el que no llegaron a construirse prácticamente ninguno de los proyectos que realizó para el Ayuntamiento fue el que eran muy caros y demasiado avanzados para los regidores de la villa<sup>48</sup>.

De su paso por esta ciudad hemos de resaltar, además de su actividad constructiva, la labor pedagógica y social, ya que allí fundó las clases gratuitas de dibujo para obreros<sup>49</sup>. Beltrí concede a la actividad artística un papel regeneracionista y básico en la formación de las capas populares, con lo cual aboga por la recuperación y revitalización de la artesanía. El ambiente artesanal en el que se desarrolló su primera infancia en el taller de su padre, le llevó a darse cuenta de que el arte de la arquitectura

---

46. F. J. Pérez Rojas "Cartagena 1874-1936. Transformación urbana y arquitectura" Pág.416. Murcia, 1986.

47. AMG B, 1780/8-1.

48. A. Vázquez "Miscelania: Josep Camarena. Capítulo: Los Arquitectos" Pág. 176. Gandía, 1997.

49. F. J. Pérez Rojas "Cartagena 1874-1936. Transformación urbana y arquitectura" Pág.416. Murcia, 1986.

no nacía de los grandes conceptos teóricos que había aprendido en la Escuela de Arquitectura, sino que eran los tallistas, escultores, ebanistas, forjadores y otros artesanos los que elevaban a la arquitectura a la categoría de arte; eran pues, las capas populares las que merecían la mayor formación y atención.

El 5 de julio de 1893 presenta la dimisión "*por motivos de salud*" después de haber abandonado la ciudad unos días antes, dimisión que le es aceptada el día 11 de ese mismo mes<sup>50</sup>.

En el certificado que se le expide se hace constar textualmente: "*... que vino desempeñando sin interrupción alguna, con aplauso del vecindario en general, ... debiendo hacer constar los infrainscritos, que este Muy ilustre Ayuntamiento estimó en mucho los buenos servicios y vastos conocimientos del Señor Beltrí del que aun se conserva grata memoria en esta Ciudad no solo por los trabajos técnicos que dejara sino también por su laboriosidad y rectitud, a parte de que en el orden privado su conducta fue intachable bajo todos los conceptos...*".

## **5.- La etapa de Murcia: 1893 - 1895 (?)**

Estos años son un poco oscuros en su biografía, pues hay importantes diferencias de opinión entre los diferentes investigadores.

Según la mayoría de ellos, se instala directamente en Cartagena, pero parece que inicialmente pasó primero por Murcia.

Esta última tesis tiene más visos de ser cierta pues, por un lado, firma desde esta ciudad la carta en la que presenta su dimisión del citado puesto de arquitecto municipal y además parece que en 1894 todavía vivía allí, concretamente en la calle Rocamora. Así es citado por el que sería uno de sus grandes amigos, el arquitecto municipal Pedro Cerdán Martínez (1862-1947) quien así lo afirma con motivo de un litigio con el maestro de obras José Gallego Bernal, a propósito de la construcción de un panteón para Pablo Martínez en el cementerio de Nuestro Padre Jesús Nazareno<sup>51</sup>.

¿Qué hacía el arquitecto en Murcia?. Al parecer había ganado unas oposiciones como Arquitecto de Hacienda. Como tal figura en las Actas Capi-

---

50. Expediente de V. Beltrí en el Archivo Municipal de Gandía.

51. AMMu Leg. 4 Exp. 25. Capítulo "El Cementerio".

tulares del Ayuntamiento de Murcia de 4 de octubre y de 27 de noviembre de 1893 con motivo del aviso comunicado sobre la instrucción de un expediente de defraudación al Concejo *“por resultar que el Teatro Romea, con arreglo al contrato de arriendo, contribuye con menos cantidad de lo que le corresponde...”*.<sup>52</sup>

Además de esta faceta poco más sabemos de estos años. ¿Hizo algún proyecto particular? ¿Colaboró con Pedro Cerdán? ¿Lo hizo con su compañero de promoción Pedro García Faria (que durante esos años había estado trabajando en el proyecto de nuevo plano de población de Murcia)? Lo ignoramos, y es muy probable que nunca se sepa, ya que en el Archivo Municipal de Murcia reina un autentico caos en lo referente a esos años, siendo imposible encontrar ni un solo proyecto presentado al consistorio durante esa época.

Por aquel entonces el citado García Faria, estaba trabajando junto con el arquitecto Francisco de Paula Oliver Rolandi (1861-1915) (al que también había conocido Beltrí en la Escuela de Arquitectura de Barcelona) en el proyecto de El Ensanche de Cartagena. En diciembre de 1894 habían propuesto al Ayuntamiento de esta ciudad la realización de dicho trabajo, lo que éste aprobó sugiriendo que se incorporara al equipo redactor el coronel de ingenieros Francisco de Paula Ramos Bascuñana que había sido miembro activo de la Junta de Saneamiento de Cartagena.

El 26 de julio de 1892 el gobierno había aprobado las disposiciones pertinentes para que se pudiera realizar el Ensanche de Madrid, que luego se haría extensible a Barcelona. Tras una intervención en las Cortes del político cartagenero D. Justo Aznar y Butigieg (1849-1915) el 19 de diciembre de 1894, fue aprobada la ampliación del Ensanche a la ciudad de Cartagena por motivos de salud pública y *“humanidad”*. Hemos de recordar que desde hacía siglos la laguna interna del Armarjal había sido causante de terribles epidemias de malaria, fiebre amarilla, tifus y cólera tanto entre la población civil, como entre las tropas acuarteladas en la ciudad. Uno de los puntos fundamentales de este proyecto incluía la desecación de dicha laguna. El 21 de marzo de 1895 se aprobaba la Ley especial por la que se creaba la Comisión de Ensanche y Saneamiento de Cartagena.

Es posible que Beltrí tuviera conocimiento por los propios García Faria y Oliver, de estos trabajos y de las posibilidades que se le brindarían al

---

52. A. Crespo “El Teatro Romea de Murcia en el siglo XIX” Pág. 327 Murcia, 2001. (Comunicación personal de F. J. Ródenas Rozas).

aunarse en Cartagena la necesidad de reconstruir la ciudad devastada tras la Guerra del Cantón, con el auge que estaba experimentando la minería en la zona y la necesidad de levantar el futuro Ensanche.

El caso es que en 1895 solicita su traslado a esta ciudad, que le es aceptado.<sup>53</sup> Hasta entonces Víctor apenas ha desarrollado trabajos importantes como arquitecto. Es joven, tiene 33 años, y se encuentra en plena madurez artística. Así es que nuevamente embarca a su familia y se traslada a Cartagena.

## **6.- Al fin en Cartagena. Llega el éxito: 1895 (?) - 1935**

En estos momentos Cartagena era una ciudad en plena reconstrucción tras la guerra, con una economía floreciente y vida social muy intensa marcada, por un lado por su condición de Departamento Marítimo del Mediterráneo que se reflejaba en un ambiente castrense a todos los niveles y por otro, por la burguesía adinerada surgida como consecuencia del auge experimentado en estos momentos por la industria minera.

No sabemos a ciencia cierta cuando, ni porqué abandona su puesto de Arquitecto de Hacienda<sup>54</sup>. Estos primeros años en la ciudad departamental son un poco oscuros en su biografía pues la mayoría de los proyectos de esta época han desaparecido, posiblemente a causa de diferentes inundaciones que padeció la ciudad.

Se sabe que a partir de 1897 empezó a recibir encargos importantes pasando a ser durante un buen tiempo el arquitecto favorito de la burguesía local, especialmente a partir del éxito obtenido con la Casa que construyó para D. Serafín Cervantes<sup>55</sup>.

Ubicado en la calle Mayor, el edificio se construyó entre 1897 y 1900, para residencia del mencionado capitalista minero, propietario de la mina "El Porvenir". El edificio está en el punto más visible de la por entonces principal arteria de la ciudad, ya que aprovecha un ligero recodo que hace esta calle.

---

53. AMC Padrón Municipal de 1930. Libro 211 tomo 2 Folio 52. En el se hace constar que tanto él, como su mujer, residen en Cartagena desde hace 35 años.

54. Algunas fuentes de la familia señalan como principal motivo el que se aburriera con este tipo de trabajo.

55. M. y N. Estrada "Guía de Cartagena 1902" Pág. 24.

Es una de las primeras y más importantes muestras del modernismo arquitectónico en Cartagena, y en él se combinan la naturaleza barroca y escultórica con el expreso deseo de evocar la importancia del emplazamiento y la adopción de un nuevo lenguaje iconográfico en los elementos decorativos.

El edificio destaca por la impresión de dinamismo que imprimen los motivos decorativos y, especialmente, las columnillas y zapatas curvas que están concentradas en las cornisas. En la planta baja se puede hablar de una elaboración arquitectónica clásica. La fachada, que incorpora miradores blancos de madera en los extremos es eminentemente simbólica

Los diversos motivos ornamentales de los guardapolvos, embocaduras y dinteles, especialmente en sus detalles florales y vegetales, son completamente modernistas. El conjunto de la fachada es de un cuidadísimo diseño y una exquisita ejecución, en la que intervienen conjuntamente con el arquitecto magníficos marmolistas, carpinteros y orfebres, dentro del más puro espíritu modernista, que propugnaba la integración de todas las artes aplicadas.

El éxito indiscutible de la "Casa Cervantes" le sirvió al arquitecto para abrirle definitivamente las puertas de la fama en Cartagena. También llamó la atención fuera de Cartagena, siendo reproducido con elogios en el número 101, de 5 de mayo de 1901, de "Arquitectura y Construcción", que en aquellos momentos era la más prestigiosa revista especializada que se editaba en España.

Del antiguo edificio sólo se conserva la fachada, ya que todo el interior fue remodelado para adaptarlo a las necesidades de una entidad bancaria. Actualmente es sede de la Jefatura de Zona de la CAM, que en 1994 procedió a restaurar e iluminar su fachada.

Mientras está construyendo la Casa Cervantes recibe el encargo de realizar las obras de reforma del Casino de la ciudad, ubicado en la misma calle<sup>56</sup>. Víctor Beltrí conjuntamente con el decorador R. Amaré, iniciaron unas profundas reformas de estilo modernista. Este último realizó las decoraciones de la escalera y el arquitecto dirigió la remodelación arquitectónica del local. Con posterioridad (1919) realizó la

---

56. F. J. Pérez Rojas "Cartagena 1874-1936". Pág. 338.

reforma de la fachada trasera<sup>57</sup>. Como en el caso de otras tantas obras del arquitecto, el estado actual del Casino es lamentable.

En abril 1898 el rico minero D. Camilo Aguirre y Alday solicitó licencia de obra para reconstruir la casa que poseía en el número 10 de dicha plaza. Para ello encargó el trabajo a Beltrí, que había adquirido gran fama con la reforma del Casino y con la obra que estaba realizando para la familia Cervantes.

El 20 de junio de 1898 mientras está trabajando en este nuevo encargo el arquitecto recibe la fatal noticia del fallecimiento de su padre en Tortosa<sup>58</sup>.

El arquitecto realizó para el "Palacio Aguirre" varios proyectos<sup>59</sup> antes del definitivo. Aún así, éste fue modificado a su vez durante su construcción. Es una buena muestra de como a Beltrí le gustaba improvisar sobre la marcha, hasta que el resultado final era de su agrado. Ubicado en la esquina que forman la plaza de la Merced (en la fecha de su construcción se llamaba plaza de la Constitución) y la de San Diego, es uno de los más bellos edificios modernistas de la ciudad y una de sus obras maestras.

Beltrí aprovechó el emplazamiento de extraordinarias posibilidades visuales y levantó, en la misma esquina, una sobresaliente torre, rematada por una brillante cúpula, que sirve para salvar la transición entre los dos frentes del edificio, adornada con un mirador a la altura del primer piso. A partir de esta torre se despliegan sendas fachadas que dan a las dos calles. Dichas fachadas están profundamente decoradas con motivos cerámicos de aire rococó, y con abejas en la torre, símbolo de laboriosidad. El empleo de palmetas y flores le dan un aire ligeramente oriental.

El Palacio Aguirre es de perfecto acabado hasta en el más mínimo detalle, tanto exterior como interiormente. Digna de resaltar también es la integración en él de todas las artes decorativas: cristaleros, pintores, carpinteros, ceramistas... El edificio dio a Cartagena un aire de modernidad acorde con el nivel de la rica burguesía minera, convirtiéndose desde su construcción en uno de los edificios más emblemáticos de la ciudad. Actualmente es sede de la Delegación del

---

57. AMC Caja 909 Exp. 2524.

58. "El Semanario de Tortosa" de 20 de junio de 1898.

59. En el Archivo Municipal de Cartagena (AMC) existen los planos enmarcados de dos proyectos diferentes del mismo edificio.

Gobierno Autónomo de la Región, así como del Centro Histórico Fotográfico de la Región de Murcia. Su aspecto exterior es excelente tras una reciente restauración.

En junio de 1899 comienza las obras del colegio del Patronato del Sagrado Corazón de Jesús<sup>60</sup>. El 28 de julio se convocan Juegos Florales en Murcia. El Premio de Arquitectura, ofrecido por el Gobernador Civil de la provincia D. Juan Campoy, se otorgará al "*Proyecto para la construcción de un Asilo de Inválidos*" presentado bajo el seudónimo "Adelante siempre" (título que define perfectamente su personalidad) bajo el cual se ocultaba el nombre del arquitecto<sup>61</sup>.

Ese mismo año se le encarga la reconstrucción de la Catedral de Santa María la Vieja<sup>62</sup>. Tradicionalmente se la ha considerado como una fundación del Apóstol Santiago hacia la mitad del siglo I d. C., aunque la realidad es que se desconoce con exactitud la fecha de su construcción. Si se sabe que fue reconstruida en el siglo XIII tras la reconquista de la ciudad en 1245. Bombardeada durante la guerra civil del Cantón, fue reconstruida en 1876 y en 1879, aunque todas estas restauraciones fueron insuficientes: la falta de solidez de los pilares, su situación y el excesivo peso de la techumbre, reclamaban una gran obra. El actual aspecto del edificio se lo proporcionó los trabajos dirigidos por Beltrí, que se prolongaron hasta 1904.

La reconstrucción consistió básicamente en una fachada exterior de estilo neorrománico y el interior goticista con ángeles modernistas en los capiteles y columnas. Más que una reconstrucción se podría hablar de una nueva construcción en la que se englobaron algunas capillas barrocas y la torre. En 1904 añadió la Casa Parroquial<sup>63</sup> y en 1915 realizó una nueva puerta de acceso a la Catedral<sup>64</sup>.

Poco duró el templo con tal fisonomía: el 25 de julio de 1936, durante la Guerra Civil, fue incendiada por un grupo de milicianos, quedando prácticamente destruida. Posteriormente fue bombardeada por los nacionales, quedando en ruinas, estado en el que permanece hoy en día.

---

60. M. y N. Estrada "Guía de Cartagena 1902" Pág. 259. AMC planos enmarcados.

61. D. Nicolás "Arquitectura y arquitectos el siglo XIX en Murcia" Pág. 154-155.

62. M. y N. Estrada "Guía de Cartagena 1902" Pág. 28.

63. AMC Caja 489 Exp. 3654.

64. AMC Caja 526 Exp. 5207.

En 1900 se presentó al concurso de la Exposición Murciana, obteniendo una medalla de plata<sup>65</sup>. Ese año realiza la reforma del edificio del Círculo Militar<sup>66</sup> (derribado) y el proyecto de "Villa Calamarí" para el que fuera gerente de la fábrica de explosivos "Franco-Española", D. Camilo Calamarí<sup>67</sup>. Pero sin duda la obra más importante que realiza ese año es el proyecto del Mercado de Abastos de La Unión.

En enero de 1900 se había aprobado el proyecto de urbanización y construcción del mercado elaborado por el arquitecto municipal Pedro Cerdán. Era un momento caracterizado por un gran auge económico del municipio gracias a la minería. Ya para entonces esta ciudad era tras Murcia, Cartagena y Lorca, el cuarto núcleo más poblado de la provincia.

Tras una gran polémica sobre su ubicación finalmente, y por acuerdo municipal del 11 de mayo de 1901, se aprueba su construcción en los terrenos de D. Francisco Rentero así como el proyecto que adjunta, elaborado por Beltrí en detrimento del de Cerdán.<sup>68</sup>

Sin embargo Beltrí no dirigió la obra, tal vez por la cantidad de trabajos que tenía en Cartagena, o por la lejanía de La Unión (no debemos olvidar que en esa época los desplazamientos no tenían nada que ver con los de ahora). Finalmente fue el propio Pedro Cerdán el encargado de su dirección.

Los trabajos no comenzaron hasta 1903 prolongándose hasta 1907, siendo finalmente inaugurado el Mercado en 1908. Este edificio es una de las joyas de la arquitectura de la región y uno de los mejores edificios de Beltrí, construido de acuerdo con las exigencias técnicas de los nuevos materiales, el vidrio y el hierro, en el auge de la arquitectura modernista.

El Mercado posee una planta de desarrollo longitudinal y está atravesada por una nave menor en cuyo cruce se levanta una sombrilla metálica octogonal. Los muros exteriores son de mampostería enfoscada y los paños están horadados con cinco arcos angulares de pilares de ladrillo. El edificio está rematado por formas puntiagudas que nacen de motivos vegetales, acentuando la monumentalidad de la edificación.

---

65. F. J. Pérez Rojas "Cartagena 1874-1936". Pág. 416.

66. AMC Caja 491.

67. F. J. Pérez Rojas "Cartagena 1874-1936". Pág. 259.

68. F.J. Ródenas "Yo, el Mercado" La Unión, 1991.

En el edificio se conjugan la utilización de materiales tradicionales y modernos. El hierro se empleó, sobre todo, en el interior, aprovechándose para cubrir amplios espacios, manteniendo la limpieza del edificio y evitando obstáculos. La formidable estructura de hierro esbeltísimamente tratada, era de la "Fundición Metálica La Maquinista de Levante". Las columnas, con arriostramientos de cercha, son muy esbeltas y consiguen un efecto de amplitud y diafanidad asombrosas. También sorprenden las excelentes soluciones arquitectónicas adoptadas para poder aprovechar al máximo todas los rincones del edificio.

A finales de los años setenta dejó de prestar servicio como mercado convirtiéndose en 1978, coincidiendo con la XVIII edición, en la sede del Festival Nacional del Cante de las Minas que se celebra todos los veranos durante el mes de agosto. El citado Festival está considerado como la más importante muestra anual de cante flamenco que se celebra en el mundo. Para adecuarlo a este uso para el que inicialmente no estaba diseñado, el Antiguo Mercado (rebautizado por el Ayuntamiento como Catedral del Cante) ha sido sometido a diversas reformas, siendo la más importante la realizada en 1985 por el arquitecto Pedro Antonio Sanmartín.

El 17 de Agosto de 1901 se publicó un Real Decreto del Ministerio de Educación Pública y Bellas Artes que en su Art. 49 creaba una serie de centros con la denominación genérica de Escuelas Superiores de Industria. En Cartagena se iniciaron los estudios en el curso 1901/1902, dependiendo de la Universidad de Valencia, a instancia del Ayuntamiento y a sus expensas, dedicándose inicialmente como locales para el Centro los de la Real Sociedad Económica de Amigos del País. Desde su comienzo Beltrí fue profesor de dibujo geométrico e industrial en la citada Escuela<sup>69</sup>.

Durante la primera mitad de la década del nuevo siglo realiza múltiples trabajos destacando entre ellos "Torre Catá"<sup>70</sup>, el "Huerto de las Bolas" para la familia Llagostera<sup>71</sup>, el Edificio "Dorda Bofarull"<sup>72</sup>, otro magnífico proyecto de Mercado Público<sup>73</sup> que finalmente no llegó a construirse, y su propia casa de El Ensanche<sup>74</sup> (derribada). En 1905 solicitó ocupar la cáte-

---

69. F. J. Pérez Rojas "Cartagena 1874-1936". Pág. 416 y Archivo de la Cátedra Gaudí.

70. F. J. Pérez Rojas "Cartagena 1874-1936". Pág. 426.

71. F. J. Pérez Rojas "Cartagena 1874-1936". Pág. 437.

72. AMC Caja 512.

73. Este conjuntamente con el arquitecto Tomás Rico. AMC Cajas 948 y 453.

74. AMC Caja 511 Exp. 7800.

dra de dibujo de la citada Escuela Superior de Industria<sup>75</sup>, que parece ser no se le concedió, probablemente por motivos políticos.

1905 y 1906 van a ser igualmente años muy productivos. Va a realizar entre otros: el Almacén de la Sociedad "El Día"<sup>76</sup>, el Edificio del nº 24 de la c/ San Francisco<sup>77</sup>, la "Casa Cortés" en La Unión<sup>78</sup>, el Edificio del nº 14 de Puertas de Murcia<sup>79</sup>, la reforma de la fachada de la Iglesia de San Diego<sup>80</sup> y el Edificio "Alessón"<sup>81</sup>. Pero lo más importante de su obra está por llegar.

Por entonces el rico minero y terrateniente D. José Mestre Pérez (1866-1933) había decidido construirse una mansión aún más deslumbrante y lujosa que las que habían construido hacia poco D. Serafín Cervantes y D. Camilo Aguirre. Para ello encargó, no se sabe muy bien por qué motivo, un proyecto al arquitecto ilicitano Marceliano Coquillat Llofriu (1865-1924), que en aquella época estaba establecido en Barcelona. Este diseñó, tal vez por expreso deseo del arquitecto, un edificio inspirado en la casa Calvet de Gaudí.

En 1906 Mestre encargó a Víctor Beltrí<sup>82</sup> la dirección de la obra, tal vez por el conocimiento que este tenía de la obra de Gaudí, o por el indudable éxito que habían tenido sus anteriores obras.

El edificio, claramente gaudinista, está marcado por su eje central que parte desde la notable puerta con adornos de inspiración rococó, hasta llegar al piñón que forma el remate superior, pasando por el hermoso mirador y los ventanales situados sobre él. También es original el ritmo ternario con que aparecen dichos elementos y que se reparte en la combinación de los restantes huecos, así como la gran ventana circular, típicamente modernista.

Aunque Beltrí respeta en gran parte el proyecto original, en la "Casa Mestre" consigue realizar una de sus mejores aportaciones a la integración en un edificio de todas las artes aplicadas, dentro del más puro concepto modernista de obra global. Así se pueden observar los magníficos

---

75. F. J. Pérez Rojas "Cartagena 1874-1936". Pág. 416.

76. AMC Caja 510 y 511.

77. F. J. Pérez Rojas "Cartagena 1874-1936". Pág. 431.

78. Idem. Pág. 431.

79. Idem. Pág. 428.

80. Idem. Pág. 290 e Historia de la Región de Murcia.

81. F. J. Pérez Rojas "Cartagena 1874-1936". Pág. 428.

82. AMC Caja 891 Exp. 25822.

trabajos de carpinteros, orfebres, cristaleros, pintores y otros artesanos en puertas, rejas, tiradores, cristales, frescos... que hacen que esta casa sea una de las obras maestras del modernismo cartagenero. Su construcción fue un gran acontecimiento, siendo desde entonces uno de los edificios más importantes de la ciudad. Esta obra marcó de forma definitiva a Beltrí quien a partir de este momento utilizó profusamente el *trencadís*, la piedra rústica y los piñones rococós.

En 1908 Víctor Beltrí, en plena madurez artística y profesional, recibe el encargo de reforma del edificio que la rica familia minera Dorda poseía en Cartagena<sup>83</sup>. Este edificio de monumental fachada articulada en cuatro cuerpos y once ejes, es uno de las obras más importantes del arquitecto. La decoración de la fachada es de inspiración barroca, rematándose con superficies curvas adornadas con grandes molduras y motivos florales, muy próxima a la de los edificios barrocos modernistas que jalonan la Gran Vía de Barcelona. Todos los detalles del interior, desde puertas a pinturas decorativas de techos y llamadores son de estilo completamente modernistas.

Pero quizá lo más singular de esta construcción sea precisamente el suntuoso patio interior de estilo arábigo español, inspirado en las portadas de la Mezquita de Córdoba o de la Aljafería de Zaragoza, siendo las columnillas neonazaritas con arcos de herradura y muros de singular decoración geométrica de azulejos.

En 1909 D. Miguel Zapata Hernández (1879-1912) encarga a Beltrí el proyecto para la construcción de una casa en El Ensanche<sup>84</sup>, que pase a ser su nueva residencia una vez que contraiga matrimonio con una joven perteneciente a la más alta nobleza de España<sup>85</sup>. Los Zapata, también emparentados con los Maestre, eran una de las familias mineras más ricas de La Unión. Entre otras propiedades poseía las minas "La Purísima Concepción" y "La Orcelitana" en Portmán, siendo esta última una de las pocas que continuaron trabajando durante la crisis minera.

El lugar elegido era un sitio privilegiado. Se trataba de una manzana completa situada en el punto de confluencia de El Ensanche y El Recinto.

---

83. AMC planos enmarcados.

84. F. J. Pérez Rojas "Cartagena 1874-1936". Pág. 433.

85. Concepción Echevarría y Carvajal (1888-1915), Marquesa de Villalba de los Llanos. M. Muelas y J. Roca "La Unión en el recuerdo". Pág. 112.

Los Zapata querían un edificio diferente y acorde con su categoría social: independiente, rodeado de jardines, lujoso y único para que fuera la admiración de propios y extraños. Víctor tuvo aquí la posibilidad de desarrollar todo su genio y realizar una de sus mejores obras, consiguiendo un edificio que aún hoy en día maravilla tanto exterior como interiormente.

La “Casa Zapata” es una de las obras del arquitecto donde más se puede apreciar la influencia gaudinista en la decoración de la fachada en la que se trató de unir arquitectura y naturaleza a través del jardín, hoy muy modificado, que rodeaba la edificación.

Construido en 1910 destaca en la fachada el pórtico que da lugar a una terraza en el primer piso y la torre almenada. Torreones medievales, arcos trilobulados, delgadas columnillas, tejadillos apuntados, escudo nobiliario..., le dan un aire gótico muy vinculado con la escuela modernista catalana a la que pertenecía Beltrí.

También es singular la reja que cierra el conjunto, realizada en hierro forjado con formas geométricas que junto a los muros, construidos como todo el edificio con piedra procedente del derribo de la muralla, dan lugar a un gran juego de líneas curvas, que recuerdan a Gaudí y a Otto Wagner.

Pero si el exterior es magnífico, no lo es menos el interior. Tras flanquear la espléndida puerta de acceso a la vivienda se penetra en un amplio vestíbulo, decorado en sus paredes con bajorrelieves de mármol que representan diversas y diferentes flores, del que arranca la escalera de mármol con una preciosa barandilla modernista decorada también con motivos vegetales, que representan repetidamente la letra “Z” del apellido Zapata.

A través de dicho vestíbulo se accede a un increíble patio central que es otra evocación de un pasado medieval. Construido en estilo neonazarí a base de yeso pintado y columnas de fundición. Una gran vidriera policroma cubre la claraboya, dando al patio una sugerente y alegre luminosidad.

No podemos dejar de destacar, una vez más, el magnífico trabajo de los múltiples artesanos: vidrieros, escayolistas, herreros, tallistas, carpinteros..., que intervinieron en la obra.

Hace algunos años se convirtió en colegio. Con el tiempo se transformaron algunas de las habitaciones, se levantaron tabiques, se pintaron techos y se sustituyeron suelos. También se transformó el jardín de forma irreparable, construyendo en él un nuevo y anodino edificio que contrasta sobremanera con el bella casa de Beltrí, así como un parque infantil. Puertas de acceso y otras dependencias a su vez han dañado gran parte de muro. A pesar de todo el estado de conservación es aceptable y si no hubiera sido por las amables Hermanas probablemente no quedaría ya nada de esta obra maestra.

En 1911 construye el antiguo edificio del Real Club de Regatas<sup>86</sup>. Situado en uno de los extremos del muelle, junto a la dársena de botes, fue inaugurado oficialmente ese mismo año con una concurrida fiesta social presidida por el rey Alfonso XIII.

El edificio es una de las obras de Beltrí resuelta con mayor gracia, dentro de un modernismo rococó. Lo más original del edificio lo constituye su voluntad de apertura hacia el exterior, algo que el diseñador solucionó a base de grandes ventanales en la planta baja y un balcón corrido en el superior.

En 1909 su amigo Tomás Rico, que por aquel entonces era el Arquitecto municipal, había realizado para D. Celestino Martínez, un proyecto para la construcción de un Hotel. En 1912, y con las obras apenas comenzadas, se produjo su fallecimiento. Beltrí se hizo cargo de su continuación, prolongándose los trabajos hasta 1916<sup>87</sup>.

Aunque no se sabe a ciencia cierta hasta donde llegó el trabajo de Rico, parece que en las tres primeras plantas se aprecia el estilo de sus obras. A partir de ahí es indudable el trabajo de Beltrí pero sin observarse una clara ruptura entre los trabajos de los dos arquitectos, consiguiendo de esta manera una coherente integración.

El "Gran Hotel" tal vez es la obra mejor y más representativa del modernismo en Cartagena y en la Región de Murcia, y probablemente la obra maestra del arquitecto. Lo que más destaca en este imponente edificio de seis plantas es su acertada inserción en la trama urbana de la ciudad, siendo uno de los puntos arquitectónicos de referencia en el

---

86. A pesar de que últimamente ha habido cierta polémica sobre la autoría de este edificio, F.J. Pérez Rojas y otros autores se lo han atribuido. Esta autoría se ha confirmado cuando hemos encontrado el artículo aparecido en la "Revista La Zuda" (nº 72 Pág. 200.)

87. F. J. Pérez Rojas "Cartagena 1874-1936". Pág. 436.

paisaje cartagenero, elevándose dominante sobre el resto de edificios de su entorno. A ello ayudaba su ubicación en una esquina muy cerrada, donde el edificio emerge con su rotonda rematada con una hermosa cúpula como la proa de un barco gigante.

El edificio se caracteriza por su gran verticalidad y su abigarrada decoración con motivos florales, guirnaldas y flores talladas en piedra, en cuyo modelado participó personalmente. Probablemente debió de ser el edificio que más trabajo le dio al arquitecto en toda su vida profesional.

También sobresalen sus grandes balconadas de gran barroquismo, así como una muy acertada combinación de colores al alternar la piedra artificial y el ladrillo de tal forma que impide cualquier sensación de monotonía. Dignos de destacar también son los delicados trabajos de los hierros, muy especialmente en las marquesinas de las puertas de acceso.

En él, Beltrí hace un alarde de barroquismo decorativo, demostrando, a manera de síntesis, su capacidad libertaria al hacer arquitectura reuniendo en la obra lo francés, lo italiano y lo austríaco, el ladrillo y la piedra, con una gran profusión artesanal integrada dentro del mejor espíritu modernista.

Aunque actualmente solo queda del Gran Hotel la fachada, su aspecto es magnífico tras la reciente restauración a la que fue sometido. La parte baja del edificio la ocupan dos bancos y el interior es un centro comercial.

En 1913 recibe el encargo del rico minero D. Miguel Zapata Sáez (1841-1918)<sup>88</sup>, para que construya su mansión en un solar de su propiedad de la localidad costera de Portmán, pedanía de La Unión. La "Casa del Tío Lobo"<sup>89</sup>, sobrenombre con que se conocía a su propietario, pertenece a la tradición local de las construcciones de La Unión: cubiertas de terrado plano, formas cúbicas y ladrillo visto. Pero sin duda la mayor nota de exotismo del edificio es el templete en la esquina del edificio, rematado por una cúpula de cinc con forma de bulbo, que le da un cierto aire colonial. También se encuentra en estado lamentable, a pesar de estar protegida.

---

88. Padre de D. Miguel Zapata Hernández, propietario de la ya mencionada "Casa Zapata" de Cartagena.

89. A.M. La Unión. Legajo "8.7.5. Obras singulares".

A mediados de la década de los años diez, se agrava la crisis de la minería como consecuencia de la Guerra Mundial, produciéndose un descenso en el índice constructivo de la zona. En 1914 Víctor solicita la vacante de profesor de dibujo artístico en la Escuela de Artes y Oficios de Barcelona, puesto que parece ser no obtuvo, o si lo consiguió renunció a la plaza, pues continuó ejerciendo en Cartagena<sup>90</sup>. Por la insistencia con que solicitó éste tipo de puestos, parece desprenderse una preferencia hacia el dibujo y el moldeado, casi similar a la profesión de arquitecto. Quizá esa fuera la verdadera vocación de Beltrí desde su infancia y la carrera de arquitecto fuera sólo una sólida garantía.

En 1915 fallece Francisco de Paula Oliver (1861-1915) que había sido nombrado Arquitecto Municipal en 1912 en sustitución de Tomás Rico. En 1916 coincidiendo con la victoria electoral de los liberales, y ante la general sorpresa de la profesión, Lorenzo Ros (1890-¿), que apenas hacía tres años que había terminado la carrera y acababa de llegar ese año a Cartagena, es nombrado para ocupar la plaza vacante en el Ayuntamiento. Todo el mundo esperaba que el elegido hubiese sido Beltrí.

A pesar de este hecho, que sin duda debió influirle de forma negativa, siguió siendo el arquitecto predilecto de la ciudad hasta los años veinte, cuando el propio Lorenzo Ros desde su influyente puesto, empezó a desplazarlo entre la burguesía local<sup>91</sup>.

Durante esos años realiza entre otras muchas obras: un magnífico proyecto de Mercado<sup>92</sup> (finalmente no construido), la Cooperativa "La Conciliación"<sup>93</sup>, la "Fundición Frigard"<sup>94</sup> y el Edificio del número 19 de la calle del Carmen<sup>95</sup>. Pero en esos años hay dos obras que destacan sobre las demás: la "Casa Llagostera"<sup>96</sup> y la "Casa del Niño".

Los Llagostera eran una familia de comerciantes de origen catalán instalados en Cartagena. En este caso su enriquecimiento estaría relacionado con el que experimentó la burguesía comercial en la época de la Gran Guerra, cuando ya la minería había entrado en una fase de decadencia.

---

90. F. J. Pérez Rojas "Cartagena 1874-1936". Pág. 417.

91. No compartimos la tesis de F.J. Pérez Rojas sobre la posible enemistad existente entre ambos profesionales, ya que además de trabajar juntos en varias ocasiones, presentaron comunicaciones conjuntas a un Congreso de Arquitectos, promovieron conjuntamente la creación del Colegio de Arquitectos de Murcia e incluso Ros fue testigo en la boda de su hijo Guillermo.

92. "Revista La Zuda" nº 72 de 31 de octubre de 1915 Pág. 201.

93. F. J. Pérez Rojas "Cartagena 1874-1936". Pág. 440.

94. Idem. Pág. 319.

95. Idem. Pág. 440.

96. AMC Caja 480.

También eran propietarios de una villa conocida como el “Huerto de las Bolas” que había sido construida hacía unos años por el arquitecto. Satisfechos con el trabajo realizado en ella le encargaron hacia 1916 la construcción de un edificio a la altura del número 25 de la calle Mayor.

Se trataba de una casa de tres pisos y una planta baja. En ésta se encontraba el comercio de la familia dedicado a la venta de tejidos, mientras que los propietarios ocupaban el primer piso.

La obra constituye, en palabras de Pérez Rojas: *“sin ninguna duda, el edificio con la fachada más original y hermosa de la arquitectura murciana del siglo XX”*. En efecto, lo más interesante de la construcción es, sin duda, su extraordinaria fachada que aplica el tradicional esquema cartagenero compuesto por balcones centrales y miradores laterales. La característica que hace singular a este edificio es su decoración a base de cerámica pintada, obra del ceramista y pintor Gaspar Polo. En ella aparecen representadas las figuras de Minerva y Mercurio, símbolos de la sabiduría y del comercio, y los escudos de Barcelona y Murcia (a los lados de Minerva) y los de Manlleu y Cartagena (a los lados de Mercurio), en alusión a los lugares de origen y trabajo de la familia Llagostera. En el último piso también figura el escudo de España. La decoración de azulejos se reparte en la cornisa con un remate curvo adornado con composiciones florales.

Completamente abandonado, su estado de conservación es lamentable, especialmente en el caso de los balcones, faltando también algunos azulejos. Si no se actúa con prontitud, correrá la misma suerte que muchos de los edificios del arquitecto.

En 1906 se firmó por parte del Gobierno de España una real Orden por la que se creaba la Junta de Protección a la Infancia, cuya misión era acudir en ayuda de los niños cuyas familias estuvieron en tan precaria situación económica que la comida diaria les constituyera un gran problema a nivel social, familiar, e incluso humano. La Junta se estableció en primer lugar en una casa de la calle de los Cuatro Santos. Allí se abrió una cantina o comedor escolar. La obra social del Comedor Escolar arraigó profundamente en Cartagena y pronto empezó a madurar la idea de edificar un local donde los niños más desfavorecidos por la fortuna pudieran recibir cuidados físicos y espirituales. Así fue como se pensó en crear la “Casa del Niño”.

Su construcción data de 1917<sup>97</sup>, fecha en la que la prensa aludía frecuentemente a la mendicidad y delincuencia juvenil. Víctor Beltrí, que era el arquitecto de dicha Junta, fue el encargado de diseñar el nuevo edificio en la zona de comienzo del Ensanche, en un solar que era propiedad del rico minero D. Camilo Aguirre, también miembro de la citada Junta. Éste cedió gratuitamente el solar y es posible que el arquitecto tampoco cobrara nada por su trabajo.

El conjunto de las edificaciones fue construido entre ese año y 1929. Según se iban añadiendo nuevos pabellones así iban aumentando las actividades del centro. La casi totalidad de los edificios son obra de Beltrí, salvo las Escuelas que las proyectó Lorenzo Ros, siguiendo las líneas estilísticas marcadas por el resto de edificaciones.

La "Casa del Niño" es una de las más bellas obras del arquitecto dentro del estilo vienés, haciendo en ella una de sus apuestas más atrevidas, reelaborando de una forma muy personal los principios que animaban a esta la escuela.

Es uno de los pocos edificios que el arquitecto construyó en El Ensanche que siguen en pie. El estado de conservación de la mayoría de los pabellones es bastante deficiente, especialmente las fachadas que dan a la calle. En cambio las interiores y los pabellones escolares se encuentran en bastante buen estado. Las últimas noticias indican que el Ayuntamiento tiene la intención de derribarla en fechas próximas.

En 1923 realiza la Casa de Misericordia<sup>98</sup>, actual sede del Rectorado de la Universidad Politécnica. El 13 de septiembre de ese mismo año se produce el golpe de estado del general Primo de Rivera. En Cartagena es destituido el consistorio municipal, nombrándose como nuevo alcalde a D. Alfonso Torres. Se inician diferentes procesos judiciales que afectan a diversos cargos públicos, afectando entre otros a Lorenzo Ros. El 31 de diciembre Ros pidió un permiso al Ayuntamiento mientras se resolvía su procesamiento. Con fecha 2 de enero de 1924 se nombra, de forma interina, a Víctor como arquitecto municipal<sup>99</sup>. El 14 de junio de ese año regresa Ros de su permiso, al haber sido sobreseido su procesamiento, aunque todavía estaba a expensas de que se resolviera el expediente abierto para estudiar si había incurrido en alguna falta de tipo

---

97. F. J. Pérez Rojas "Cartagena 1874-1936". Pág. 284.

98. Idem. Pág. 443

99. AMC Expediente del arquitecto, Actas Municipales y "El Eco de Cartagena" de 3 de enero de 1924.

administrativo, lo que provoca el cese de Beltrí. Lorenzo Ros fue finalmente también exculpado de cualquier tipo de falta administrativa el 6 de septiembre de ese mismo año.

El 21 de junio el Alcalde manifestaba, según reseña aparecida en "El Eco de Cartagena" que: *"El arquitecto don Víctor Beltrí que ha cesado de interinar la plaza ha ofrecido sus servicios sin remuneración alguna hasta tanto se ponga en vigor el nuevo presupuesto y el Ayuntamiento si procede designe quien ha de ocupar la plaza de Arquitecto auxiliar. La comisión acuerda dar las gracias al Sr. Beltrí y que se tengan en cuenta sus servicios al tiempo de proveerse nueva plaza"*

Esas recomendaciones fueron tenidas en cuenta y finalmente Víctor es nombrado Arquitecto municipal auxiliar, con un sueldo anual de 5.000 pesetas, ocupando dicho cargo durante todo el mandato del alcalde Torres, que se prolongó hasta la caída del Directorio de Primo de Rivera.

Durante esos años se acometen por parte del Ayuntamiento numerosas obras para embellecer el municipio y dotarlo de mejores infraestructuras. Un gran número de ellas son proyectadas y dirigidas por Beltrí: el "Parque Torres"<sup>100</sup>, la reforma de la calle Real<sup>101</sup>, el "Asilo de la Concepción"<sup>102</sup>, un Instituto en El Ensanche<sup>103</sup> (inconcluso y posteriormente derribado), un Mercado de Abastos<sup>104</sup> (finalmente no levantado), la traída de aguas a la pedanía de Los Belones<sup>105</sup>, la calle Gisbert<sup>106</sup> y la escalera de la Muralla de Carlos III<sup>107</sup>, son una buena muestra de ello.

En 1925, y dado que la Real Orden de 28 de noviembre de 1923 limitaba las actividades particulares de los arquitectos municipales, solicitó junto con Lorenzo Ros, él poder dirigir éstas dados los pocos profesionales existentes en el término de Cartagena, solicitud a la que accedió la Corporación Municipal, lo que le permitió durante cuatro años compaginar su actividad pública con el ejercicio libre de la profesión.

---

100. F. J. Pérez Rojas "Cartagena 1874-1936". Pág. 138.

101. Idem. Pág. 113 y AMC Plano 39.

102. Idem. Pág. 444.

103. Idem. Pág. 287.

104. "El Eco de Cartagena" de 22 de septiembre de 1924.

105. AMC Caja 956 Exp. 737.

106. AMC Cajas 494 y 882

107. "La Verdad" de 3 de enero de 2001.

Entre 1925 y 1935 una gran parte de sus numerosos trabajos para particulares se localizan en El Ensanche y en el Barrio de Peral. Se trata de casas unifamiliares denominadas "Hoteles" u "Hotelitos" que se están construyendo en estas zonas de la ciudad la nueva burguesía. La mayoría (incluidos todos los levantados en el Ensanche) fueron derribados a partir de la década de los sesenta.

Durante esos años tampoco faltaron obras de mayor envergadura tales como algún gran edificio dentro del recinto<sup>108</sup>, la fachada de la Iglesia del Barrio de Peral<sup>109</sup>, un Colegio en la localidad de El Algar<sup>110</sup>, una Escuela para niñas en el barrio de Los Dolores<sup>111</sup> o la "Casa Cachá" en Lorca.

En aquella época Lorenzo Ros triunfaba en Cartagena con edificios racionalistas alejados del anticuado modernismo. En aquella época tardía Beltrí alternaba obras de diferentes estilos, probablemente a petición de los diferentes propietarios. A él siempre le gustó estar al día, evolucionando y experimentando las nuevas tendencias y es muy probable que no quisiera quedarse atrás demostrando que él también era capaz de realizar ese tipo de obras. La "Casa Cachá" realizada en 1929 para D. Lorenzo Cachá Cachá, en la confluencia de las calles Puerta de la Palma (hoy Juan de Toledo) y Santo Domingo de la localidad de Lorca<sup>112</sup>, es sin ninguna duda el edificio racionalista más importante que realizó el arquitecto y el más significativo de las existentes en la ciudad construidos en este estilo.

Se trata de una casa de tres plantas mas bajo. Cada uno de los pisos estaba destinado para vivienda y el bajo a local comercial. El edificio tiene un chaflán redondeado coincidiendo con la esquina y dos cuerpos cúbicos que lo determinan. El arquitecto era especialista en enmarcar en el entramado urbano los edificios de esquina, dándoles un realce y una prestancia que los hacen destacar sobre su entorno. En este caso, y a pesar de estar encerrado por dos calles tan estrechas, consigue darle una perspectiva que le da una gran esbeltez, a pesar de la rotundidad de sus formas. La "Casa Cachá" destaca sobre todos los edificios de su entorno, siendo una digna vivienda representativa de una de las familias más importantes de la ciudad. De hecho creó una cierta escuela,

---

108. Edificio de la c/ Muralla del Mar (antiguo nº 13) AMC Caja 582 Exp. 107.

109. Monerri, J. "El patrimonio de Cartagena y sus gentes". Pág. 244.

110. AMC Caja 956 Exp 1.061.

111. AMC Caja 910 Exp. 31.

112. AML nº 3.774.

construyéndose posteriormente en la calle Corredera otros edificios que seguirían sus pautas.

En 1930 realiza uno de los proyectos urbanísticos más importantes de su carrera: la construcción de 163 viviendas, de tres modelos diferentes, para la Cooperativa "La Conciliación" en el barrio de Los Dolores de Cartagena. Se levantaron en el espacio ocupado hoy en día por las calles Muro, Dalia, Clavel, Rosa, Azucena y la Avda. de Pío XII<sup>113</sup>. Salvo alguna excepción, actualmente las viviendas se encuentran muy modificadas.

Durante su larga vida profesional Beltrí desempeñó también los cargos de Arquitecto de la "Junta de Protección a la Infancia y Represión a la Mendicidad", de la "Asociación de Propietarios", de la "Cámara Oficial de la Propiedad Urbana" y de la Cooperativa "La Conciliación". En aquella época, era frecuente que las familias adineradas tuvieran su propio arquitecto. Beltrí no fue una excepción y, entre otros, fue el arquitecto de los Zapata, Maestre, Marín y Llagostera. También realizó numerosas obras para D. Francisco Rentero (en La Unión) y D. Joaquín Madrid Victoria.

Beltrí trabajó incansablemente hasta el final de sus días. Sólo en 1934, cuando ya contaba con setenta y dos años de edad, realizó al menos 28 obras. Su último trabajo lo presentó el 21 de enero de 1935<sup>114</sup>, quince días antes de su fallecimiento.

El día 31 de enero de 1935, y de forma imprevista, cayó una importante nevada en Cartagena y sus alrededores, hecho harto infrecuente por esos pagos. Como consecuencia de ella, el arquitecto cogió un gran resfriado. Su situación se agravó de tal forma, que el día 2 tuvieron que regresar de Murcia sus hijos José Luis y Guillermo<sup>115</sup>. El día 4 de febrero de 1935, a las diez y media de la noche, falleció en su domicilio a los 72 años de edad<sup>116</sup>.

Fue enterrado la tarde del día 5 en esta ciudad, trasladándose posteriormente sus restos al panteón familiar del Cementerio de Nuestro Padre Jesús de Murcia<sup>117</sup>.

---

113. AMC Caja 583 Exp. 9.788.

114. Casa para D. Antonio Torres en San Antonio Abad. AMC Caja 583 Exp.1.212.

115. Su hija Matilde se hallaba en Marruecos. "El Noticiero de Cartagena" de 2 de febrero de 1935.

116. Partida de defunción.

117. Fuente familia Beltrí.

## 7.- Víctor Beltrí: El arquitecto

Parece claro que en su primera etapa como arquitecto debieron de influirle mucho las obras de Doménech i Estapá, Domenech i Montaner, Gaudí y las de sus profesores en la Escuela: Vilaseca i Casanova y el ya citado Font. Posteriormente se encuentran en él múltiples influencias, tales como la de Puig i Cadafalch (1867-1956) o las de la escuela vienesa.

Una vez en Cartagena sus edificios evolucionaron hacia el Modernismo. De hecho llegó a esta ciudad diseñando edificios eclécticos y poco a poco introdujo la renovación modernista. Aunque es indudable la relación de Beltrí con la escuela catalana, paulatinamente su obra se incorporó ciertos caracteres arquitectónicos típicos de esta ciudad. Sus edificios modernistas se asimilan a la tipología de casas con miradores de madera a ambos lados de la fachada, siendo dichos miradores los puntos donde el arquitecto concentra lo más original del diseño y de las artes aplicadas.

El arquitecto fue en la provincia de Murcia el principal gaudinista, siendo el que con más frecuencia utilizó temas modernistas tales como los motivos florales, la línea curva denominada "latiguillo" o "coup de fouet", el color y la cerámica.

Ya hemos dicho que la dirección de la obra de la "Casa Maestre", claramente gaudiniana, produjo en el arquitecto una importante transformación. A partir de ese momento sus decoraciones se hacen más vegetales, las hojas de acanto más jugosas, apareciendo las flores con más frecuencia, así como el latiguillo. Durante esta época el arquitecto utiliza también con gran acierto el estilo neonazarita, introducido unos años antes por Gaudí, en obras como las "Casa Dorda" (1908) y la "Casa Zapata" (1909), dando a sus patios un aire exótico y oriental muy del gusto de la época.

A partir de 1909 incorpora con bastante acierto el estilo de la escuela vienesa, apareciendo frecuentemente en sus obras las líneas paralelas, y los vanos circulares y ovalados tripartitos, siendo estos edificios los más vinculados en Cartagena a la secesión. Paralelamente su estilo va evolucionando hacia un clasicismo simplificado. Este periodo de rejuvenecimiento da como resultado obras tan interesantes como la "Casa del Niño", la "Fundición Frigard", y el "Gran Hotel". Su arquitectura a partir de los años veinte, con un afán de estar al día, lo incorpora a otras corrientes como la casticista. Durante esta época utiliza las columnas, los

esgrafiados y las líneas de azulejos, mezclándose en esta etapa final los influjos de la escuela catalana y sevillana. La "Casa de Pedro Marín", el "Parque Torres" y la reforma de la calle Real se pueden considerar las mejores expresiones de este periodo. De aquí pasa el barroquismo e incluso al racionalismo, con afortunadas obras como la "Casa Cachá" en Lorca. El hotelito racionalista con toques modernistas, que levantó su hijo pequeño Guillermo en la localidad costera de Los Urrutias, pudo ser una de sus últimas obras.

Como ya hemos dicho era un gran amante y defensor de su profesión. En este sentido trabajó de forma intensa en la creación de los Colegios profesionales y en que se reconociera la profesión de arquitecto.

Participó junto con Pedro Cerdán, Lorenzo Ros, José Osuna, Eladio Arana y el Sr. Cueto, en la creación de la Delegación en Murcia del Colegio de Arquitectos, zona de Valencia<sup>118</sup>. En dicho acto, en el que estuvo representado al igual que Ros por Jesús Carrasco, se eligió como Decano-Presidente a Pedro Cerdán.

Así mismo presentó, también conjuntamente con su gran rival Lorenzo Ros, una ponencia a uno de los congresos de arquitectos que se celebraron en fecha no determinada, en la que defendían su profesión<sup>119</sup>.

Otro aspecto digno de destacar es la enorme versatilidad de su obra: hotelitos, fábricas, edificios, palacetes, cocheras, mercados, parques, almacenes, chalets, iglesias, hoteles, casinos, centros benéficos, panteones..., jalonan su prolífica obra.

Víctor era un magnífico dibujante, "*un atleta del tablero*", como le definían en una publicación de la época. Como era costumbre en aquellos tiempos, y ante la ausencia casi absoluta de medios de reproducción gráfica, al Ayuntamiento se presentaban unos planos muy sencillos. Este hecho era especialmente acusado en el caso de Beltrí ya que apenas entregaba unos trazos sin ningún detalle que no resultara estrictamente necesario para la realizar la construcción. En cambio en su estudio guardaba espléndidos planos de los edificios, así como de detalles y ornamentos.

---

118. Libro de Actas de Juntas del Colegio Oficial de Arquitectos, 31 de octubre de 1931.

119. F. J. Pérez Rojas "Cartagena 1874-1936". Apéndice documental. Documento 31.

Por desgracia no se conserva nada de su archivo privado. El 29 de septiembre de 1919 se produjo sobre el campo de Cartagena un fenómeno de gota fría, que provocó importantísimas lluvias que tuvieron como consecuencia la mayor inundación que se recuerda en la historia de Cartagena, llegando el agua hasta la cintura. Sirva como ejemplo que antes de poder entrar al Ayuntamiento tuvieron que pasar ocho días, a pesar de que estaba al nivel del mar. Todo su archivo, incluyendo planos, maquetas, acuarelas, reproducciones en escayola, y yeso de las ornamentaciones, libros..., se perdió de forma irreversible<sup>120</sup>.

## **8.- Víctor Beltrí: el hombre**

Víctor iba siempre elegantemente vestido, con traje y sombrero. Físicamente era una persona de mediana estatura, más bien bajo, complexión normal, ojos azules, tez clara y con un gran bigote al uso de la época. En las fotografías, a partir de cierta edad (¿sesenta años?) aparece con gafas (tal vez de vista cansada como consecuencia de las interminables horas pasadas dibujando con pobre luz), y con el pelo totalmente blanco. Un detalle característico suyo era su voz profunda y ronca que hacía parecer ante las personas no relacionadas con su familia, como un hombre seco y autoritario, aunque en realidad era sencillo y afectuoso.

Víctor Beltrí era un hombre de esos que se dice que se han hecho así mismo. Amante de todo lo relacionado con el arte y la cultura en todas sus manifestaciones era, según decían los que le conocieron, una persona sencilla, trabajadora y, sobre todo, buena.

La arquitectura era para él algo vivo. Cada proyecto, cada nueva idea o encargo eran trabajados de forma intensa con una mentalidad que podríamos llegar a calificar casi de artesana. Incluso llegaba a desplazarse a vivir al lugar donde estaba la obra. No era el tipo de arquitecto que se limita a realizar el proyecto, para a continuación desentenderse de la obra.

Vigilaba atentamente hasta el más mínimo detalle, visitaba cada día sus obras, era el primero en subirse a los andamios e iba a los talleres de los canteros, tallistas, cristaleros y forjadores a supervisar la realización de todos los elementos ornamentales, llegando incluso a coger él mismo el martillo y el cincel para tallar algunos de los detalles de la decoración.

---

120. Fuente familia Beltrí.

Mantuvo siempre una estrecha relación con los trabajadores, dirigiéndolos sin que su condición de arquitecto constituyera una barrera. De hecho siempre estuvo muy preocupado por los temas sociales y por la mejora de sus condiciones de vida. Ya hemos mencionado que en durante su estancia en Gandía creó las clases gratuitas de dibujo para obreros. Muchos jóvenes aprendices de los talleres de forja y cantería solían frecuentar su casa. Trabajaban en su taller aprendiendo las técnicas y prácticas de la talla, el modelado y el dibujo. Conseguía así acercar el arte y la cultura a personas, que por su condición social, nunca hubieran tenido acceso a ellas. De esta forma logró, no solo el respeto de aquellos que trabajaban con él, sino que además supo ganarse el aprecio de todos, a pesar del tremendo obstáculo que en aquella época representaba el pertenecer a diferentes ambientes sociales, y es que Víctor nunca renunció a sus modestos orígenes, de los que estaba muy orgulloso.

Pero no se limitó a esto. De hecho gran parte de su obra tiene también un fuerte contenido social. Las construcciones económicas para obreros que realizó en Tortosa y en Cartagena, sus trabajos para la Cooperativa "La Conciliación", la Casa del Niño, el Asilo de la Concepción y la Casa de Misericordia son una buena muestra de ello. Incluso el proyecto con el que ganó el Premio de Arquitectura de los Juegos Florales de Murcia, se refería a estos temas: era un proyecto para la construcción de un Asilo de Inválidos".

Se sabe que era una persona bastante religiosa (fue vocal de la Junta Parroquial de Nuestra Señora del Carmen) y muy caritativa. Muy preocupado por los más desfavorecidos y muy especialmente por los niños, llegó a ser el arquitecto de la Junta de Protección a la Infancia, trabajando frecuentemente para las Hermanas de la Caridad y otras instituciones benéficas de forma gratuita, a costa de lo que les cobraba a los ricos propietarios mineros.

Era un trabajador infatigable. Su obra sorprende por la cantidad<sup>121</sup> y variedad de obras en las que intervino. Parece que aceptaba cualquier trabajo: de iglesias a panteones, pasando por jardines y hotelitos, tanto obras nuevas como reformas, todo valía. Pero no se trataba de una ambición de tipo personal, era simplemente amor por el arte. Los comentarios que sobre su persona aparecieron en 1915 en la citada revista "LA ZUDA" lo explicaban perfectamente: *"Pronto se ganó las simpatías de la ciudad levantina: aquel hombre de poderosa imaginación y claro talento, no se*

---

121. Actualmente tenemos catalogadas más de 650 obras en las que intervino con seguridad.

*daba cuenta de que sus indicaciones, sus consejos, sus iniciativas en el arte de construir, eran fruto de una clarividencia poco común. Beltri frente al tablero era un atleta y en el trato particular era un niño: sus ideales estaban muy por encima de toda ambición y afectaciones. Trabajaba por el arte al que rendía verdadero culto y esta suprema aspiración avivada por el sacrosanto amor a su familia debía rendir óptimos frutos”.*

A pesar de su origen humilde, llegó a tener una buena posición económica<sup>122</sup>. Aún así, todo el dinero que conseguía (aunque en aquella época los arquitectos ganaban mucho menos que ahora) era poco para satisfacer a su mujer Teresa, que llevaba un ritmo de vida altísimo. De hecho, cuando ésta murió, no dejó prácticamente nada de herencia para sus hijos.

Aunque Víctor estaba perfectamente adaptado al ambiente de la ciudad departamental, no era una persona participe de la vida frívola de la burguesía para la que trabajaba. Algo introvertido, serio, de costumbres sencillas y hogareño, no gustaba de estos ambientes. Prefería quedarse en casa.

Fruto de su matrimonio tuvo cuatro hijos: Carmen, José Luis, Matilde y Guillermo (mi abuelo). Ellos lo recordaban como un padre afectuoso, que intentaba dedicarles las pocas horas que su trabajo le dejaba libres; era cariñoso con ellos, pero no podemos olvidar que estamos hablando de una época en que las relaciones padre e hijo eran más distantes y lejanas que las de hoy en día.

Era muy metódico, algo sorprendente en una persona con un temperamento artístico tan acusado y que se había movido en su juventud por ambientes tan bohemios. Por las mañanas muy temprano antes de meterse de lleno en su trabajo, le gustaba dar un largo paseo por los campos de Cartagena, algo que para él era costumbre desde su juventud. Con frecuencia se detenía a apreciar y comentar el valor estético de las piedras, plantas y objetos del camino. La naturaleza fue siempre para él un motivo de inspiración que luego plasmaría en las decoraciones de sus obras.

Todos los días, a una determinada hora de la tarde interrumpía su trabajo y se marchaba al cine, al que era muy aficionado, aunque esto luego le

---

122. En el Legajo 440 figuran unas listas con una relación de las cien mayores contribuciones de impuestos realizadas por los residentes en Cartagena entre 1917 y 1919 (?). En ellas aparece Víctor Beltrí con unos pagos de 792,08 pesetas, siendo el único arquitecto que figura en ella.

suponía muchas veces restar horas al sueño para poder finalizar sus obras. Decía que tanto el cuerpo como la mente necesitaban un descanso fuera de la actividad diaria. Para él este rato de distracción era algo obligado que le ayudaba a ahuyentar el peligro de convertir un trabajo creativo en algo meramente rutinario y mercantilista. En los últimos años de su vida se quedó sordo. A pesar de eso, le gustaba tanto el cine que continuaba asistiendo en compañía de uno de sus nietos, que luego le explicaba la película.

Gran amante del mar, siempre procuró vivir cerca del Mediterráneo. Una de sus mayores aficiones era navegar con su velero, gustándole participar en competiciones y regatas de carácter local.

De vez en cuando participaba en pequeñas tertulias con algunos de sus amigos, o le gustaba sentarse en el Casino a leer el periódico, siempre con un gran puro de los de quince céntimos en la boca. De éstos fumaba siempre tres al día, no sobrepasando nunca, por ningún motivo, esta cantidad.

Pero sobre todo era muy hogareño y familiar. Gran amante de la lectura, le gustaba dedicar largas horas a esta actividad. De lo poco que quedó de su biblioteca se conservan libros que son traducciones de la época de textos clásicos, sus predilectos, al francés, idioma que conocía a la perfección.

Le encantaba viajar y no dudaba en ir a Barcelona, Valencia o Sevilla a adquirir personalmente los azulejos que luego empleaba en sus obras. Esto le permitía, sobre todo en el primer caso, mantener el contacto con sus antiguos amigos y compañeros de profesión, así como poder observar "in situ" las nuevas tendencias y edificios que estaban cambiando la fisonomía de la ciudad condal. De esa forma, y a pesar de la lejanía de Cartagena, podía estar siempre al día. Por desgracia para él, no disponía de mucho dinero para poder viajar con la frecuencia que hubiera deseado. Parece que nunca viajó al extranjero.

Estaba suscrito a las revistas profesionales "*La Construcción Moderna*" y "*Arquitectura y Construcción*"<sup>123</sup>. Las noticias de España y del mundo le llegaban a través de "*Blanco y Negro*" y "*La Gaceta Ilustrada*".

---

123. F.J. Pérez Rojas "Casinos de la Región de Murcia (1850-1920)" Pág. 125.

El estudio del arquitecto estaba dentro de su casa y en él pasaba muchas horas trabajando. Era una amplia habitación cuadrada, sencilla, con ventanas al exterior. Todo el mobiliario estaba constituido por unos largos tableros sobre los que se esparcían de forma desordenada los materiales e instrumentos propios de un arquitecto, de un escultor y de un escayolista. Era como cualquier pequeño taller de un artesano, como fue común entre la mayoría de los arquitectos modernistas de la época. Se encerraba a trabajar allí y no permitía que nadie entrara a molestarle.

Con frecuencia realizaba representaciones a tamaño natural de los elementos ornamentales que iban destinados a las fachadas de los edificios. Eran dibujos realizados a la acuarela, técnica a la que era muy aficionado, donde con todo lujo de detalles y con la mayor precisión, plasmaba sobre el papel lo que luego los canteros, tallistas y forjadores habrían de trasladar a la piedra y al hierro. Le gustaba también realizar tallas y modelados en barro, escayola o piedra, con la misma maestría que un artesano escultor. También era aficionado a realizar dibujos y maquetas de los grandes edificios clásicos, y de las esculturas griegas y romanas de la antigüedad. Debió de ser para él un verdadero drama cuando todo su trabajo de años se perdió en la famosa inundación de 1919.

## **9.- El reconocimiento público**

Como sucedió en otras partes, y muy especialmente en Barcelona, apenas finalizada la primera década del siglo XX ya se alzaban voces criticando encarnizadamente el estilo modernista, del que no se libraba ni el propio Gaudí. Con el tiempo las casas fueron redecoradas, arrumbándose en sótanos y desvanes los objetos suntuarios. Los cafés, restaurantes y comercios fueron transformándose en locales mejor equipados y más a tono con los gustos de las nuevas épocas. Finalmente las propias viviendas fueron siendo derribadas poco a poco, y las que sobrevivieron lo hicieron camufladas por una capa de suciedad y contaminación que hacía que pasaran desapercibidos los motivos florales y cerámicos, mientras avanzaba la erosión y el deterioro. Es ahora, cuando las nuevas generaciones han comprendido el valor que tienen estos edificios, auténticas y originales obras de arte, fruto de la imaginación y el trabajo de una generación que vivió uno de los periodos más difíciles en la historia de España. Un importante trabajo de rescate de estos edificios está siendo llevado a cabo, no solo por parte de organismos oficiales, sino también por entidades bancarias y los propios particulares.

Los edificios de Víctor Beltrí no corrieron mejor suerte. Una gran parte de los edificios que proyectó el arquitecto fueron finalmente derribados por la piqueta. De hecho prácticamente no queda nada en El Ensanche de Cartagena, zona para la que realizó gran parte de su obra, incluida su propia vivienda considerada por los que la conocieron como una autentica maravilla.

Algunos sufrieron los rigores de la Guerra Civil, como la Catedral de Santa María la Vieja o la Audiencia Criminal de Tortosa.

Otros solo salvaron sus fachadas al caer en manos de bancos a los que no les era útil la anterior distribución interior, o se convirtieron en colegios y algunas de sus dependencias sufrieron transformaciones para adaptarse a un uso para el que no estaban diseñados. Mejor suerte corrieron aquellos que fueron dedicados a actividades culturales.

Diferentes edificios han merecido la atención de las autoridades nacionales y autonómicas, que han dictado diferentes normas de protección para ellos. Así son monumentos históricos-artísticos: el "Palacio Aguirre" de Cartagena (nacional), el "Gran Hotel" de Cartagena (local), la "Casa Dorda" de Cartagena (local) y el "Mercado de Abastos" de La Unión (local). Son Bienes de Interés Cultural BIC: el "Real Club de Regatas" (monumento) y el Casino de Cartagena y la "Casa del Tío Lobo" de Portmán (monumento). "Villa Calamarí" y el "Huerto de las Bolas" de Cartagena tienen incoado expediente para su declaración como Bien de Interés Cultural BIC, con categoría de monumento. A pesar de ello algunos como el "Real Club de Regatas" o la "Casa del Tío Lobo" se encuentran en un estado lamentable y otros como "Villa Calamarí", o muy recientemente, la "Casa Cervantes" han sufrido diversas agresiones, algunas de ellas intencionadas.

Aunque como ya hemos mencionado, nunca fue profeta en Tortosa, en 1915 la revista cultural de esta ciudad "LA ZUDA" en su número 32, le dedicó la portada y un artículo muy elogioso. En ella se decía textualmente: *"Muchas son las obras de Beltri, que se distinguen no tanto por su originalidad sino por que ellas marcan una orientación especial en la Arquitectura; su estilo es muy suyo; sin extravagancias; un conjunto armónico de líneas que producen al contemplarlas una sensación de infinita belleza; y es que une a los recursos inagotables del consumado técnico, la imaginación brillante del artista."* y más adelante prosigue: *"LA ZUDA, fiel reflejo de las aspiraciones y anhelos culturales y artísticos de nuestra amada ciudad, no puede, sin menoscabo de su patriótico fin,*

*dejar inadvertido a tan ilustre paisano, como inteligente artista y desde estas columnas, le ofrendamos entusiástico homenaje de admiración y cariño.*"

La revista "Cyrano" de Cartagena, también parece que se ocupó en su momento (1915) de la obra del arquitecto<sup>124</sup>.

Existen referencias<sup>125</sup> sobre una reseña dedicada al arquitecto aparecida el 15 de septiembre de 1940, en el nº 10 de la Hoja Parroquial de Tortosa, dentro de la serie que Bayerri publicó titulada "Historia de Tortosa abreviada, fechas memorables".

Tras muchos años de olvido y abandono, la Fundación "Emma Egea", conjuntamente con el Ayuntamiento de Cartagena, decidieron rescatar su memoria y en 1994 celebraron el año de Víctor Beltrí con diversos actos conmemorativos.

También se celebró una exposición sobre su obra, organizada por el Colegio Oficial de Arquitectos de Murcia en colaboración con Cajamurcia, titulada: "*Estampas de la Memoria*", con fotografías de Juan Manuel Díaz Burgos.

Posteriormente se rindió otro homenaje conjunto a los arquitectos que trabajaron en Cartagena en aquella época, dentro de la exposición celebrada por el Ayuntamiento de esta ciudad en 1998 titulada "*Del modernismo al eclecticismo*", en la que el arquitecto ocupaba, por derecho propio, un lugar destacado.

También figura en la exposición permanente inaugurada en abril de 2002 "*Cartagena Puerto de Culturas*", en compañía de personajes tan señalados como Isaac Peral, Asdrúbal o los cuatro Santos de Cartagena.

Algunos de sus edificios figuran con carácter destacado en las páginas Web producidas por el Ayuntamiento de Cartagena (aunque contienen evidentes errores), e incluso es el único arquitecto al que se le dedica una página de reconocimiento público en exclusiva.

---

124. Sabemos de su existencia por el artículo aparecido en "La Zuda", aunque todavía no hemos podido localizarlo.

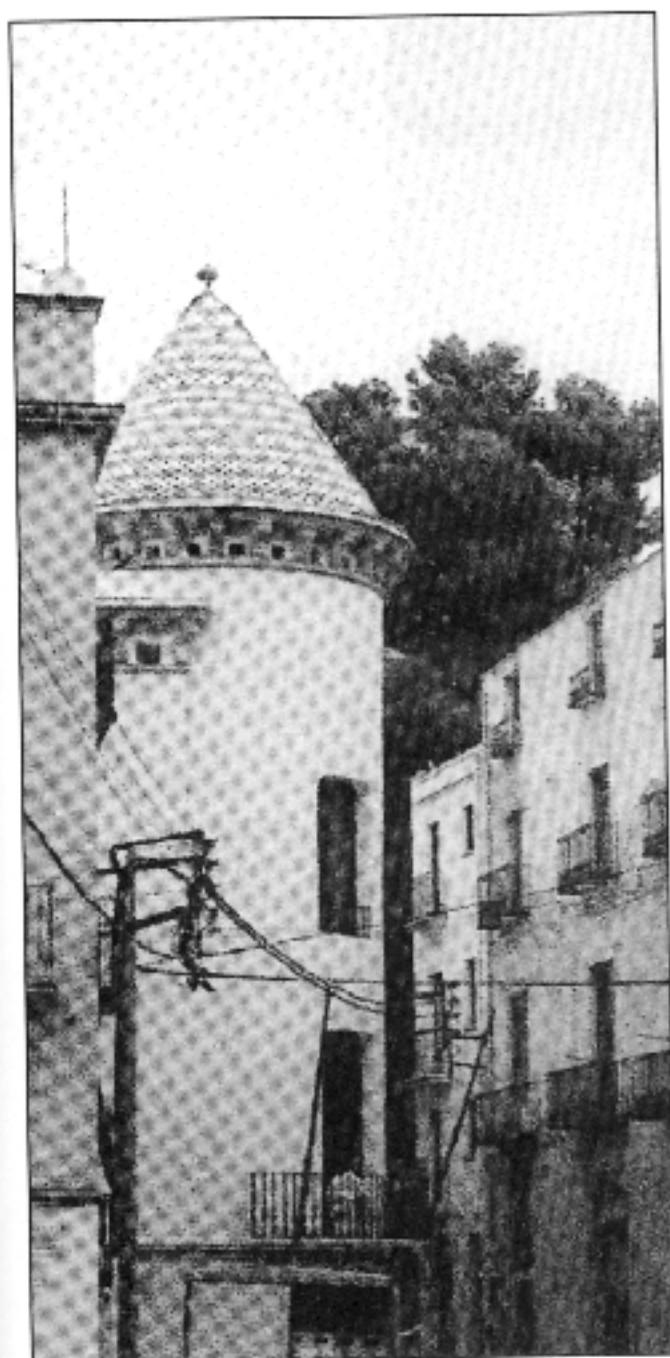
125. En E. Bayerri "Historia de Tortosa" Pág. 976 Tomo IX se hace referencia a su existencia dentro del "Legado Bayerri", aunque todavía no hemos podido localizarla.

Con estos homenajes el Ayuntamiento de esta ciudad ha querido compensar el mal trato que ha dado durante décadas a su obra, y al propio arquitecto, a cuya memoria ni siquiera dedicó el nombre de una calle.

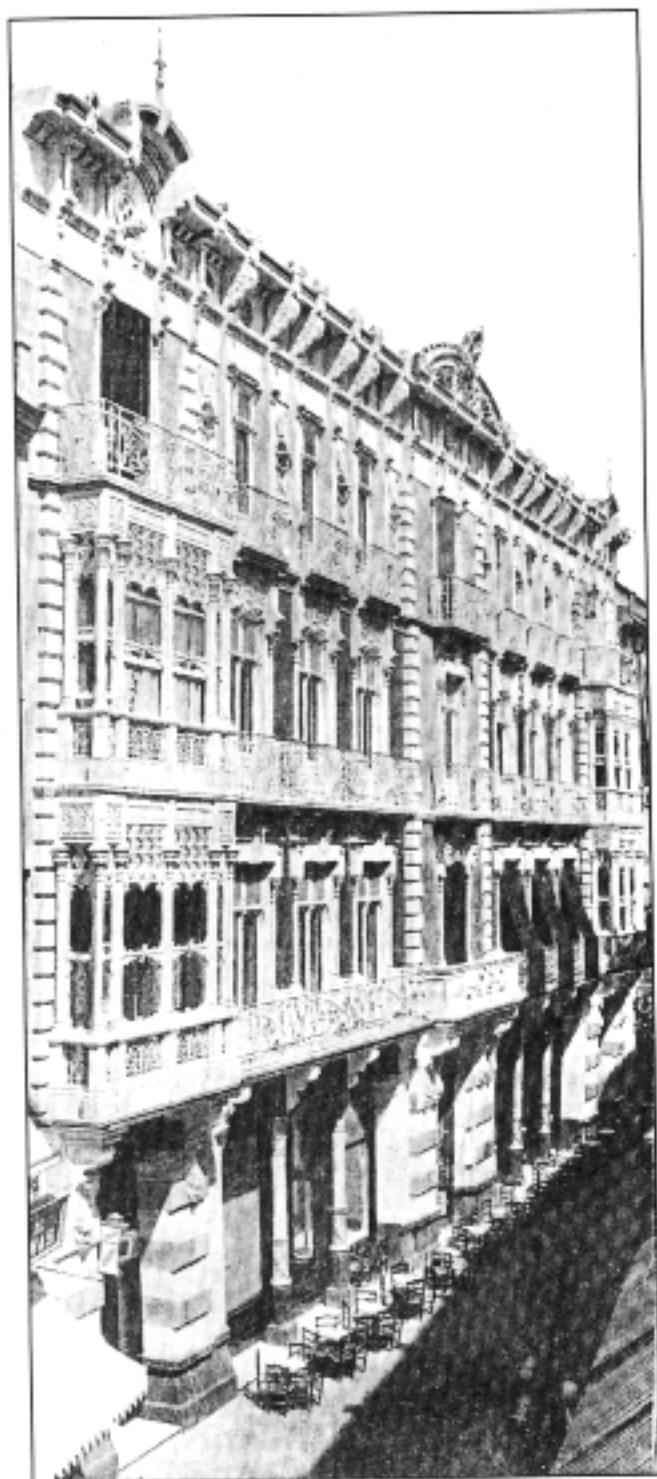
En cambio el Ayuntamiento de La Unión sí le dedicó, según acuerdo del pleno municipal de 26 de octubre de 1995, una calle en la pedanía de Portmán, aunque aún no le han cambiado el nombre.

## **10.- Epílogo**

El conocimiento sobre la vida y la obra del arquitecto están lejos de haber finalizado. Apenas llevamos dos años investigando y todavía queda por descubrir una gran parte de su prolífica obra. Desde aquí queremos pedir la colaboración de todo aquel que conozca algo sobre la vida o la obra de Beltrí, o que pueda identificar alguno de sus edificios, y muy especialmente de los levantados en su época de arquitecto en Tortosa. Pueden contactar con nosotros por e-mail: [cegarrabeltri@wanadoo.es](mailto:cegarrabeltri@wanadoo.es).



Vista actual del Palacio de la Condesa Viuda de Torre Español (actualmente Palau Montagut) en Tortosa. (foto Luis Salamó)



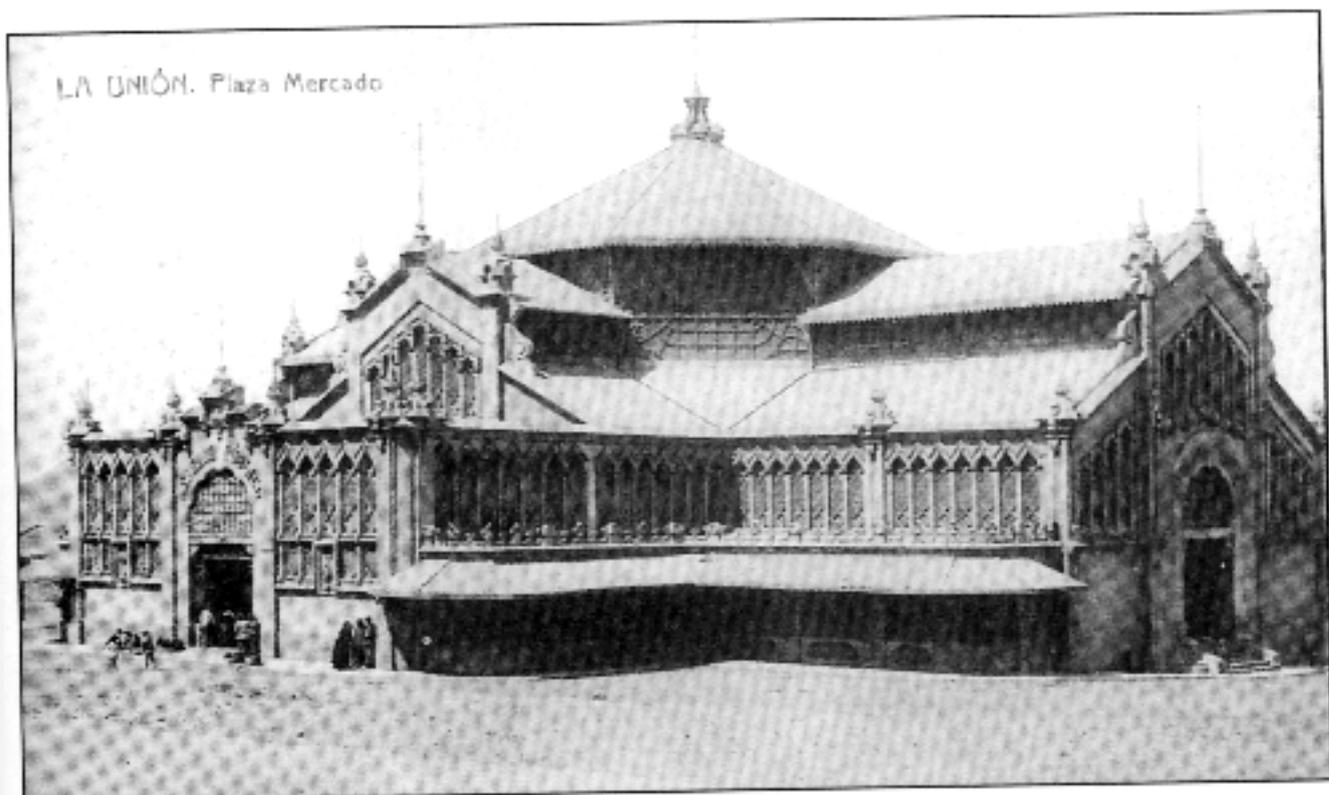
Casa Cervantes (Cartagena)  
tal como apareció en 1901  
en la revista *Arquitectura y Construcción*.



Escalinata del Casino de Cartagena.  
(foto del libro de D. Cristóbal Belda y D. Carlos Moisés "Arquitectura en Cartagena")



Palacio Aguirre.  
Cartagena.  
(foto del libro de D. Cristóbal Belda y D. Carlos Moisés "Arquitectura en Cartagena")



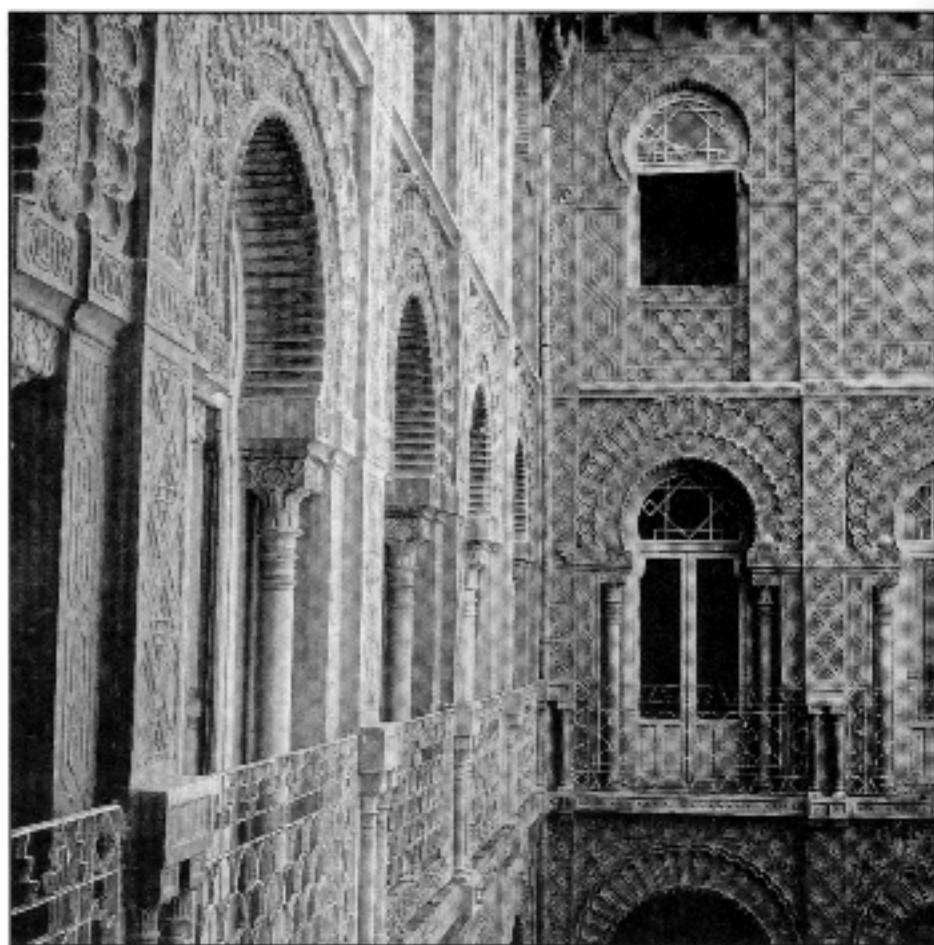
Mercado de Abastos de La Unión al poco de ser abierto al público.



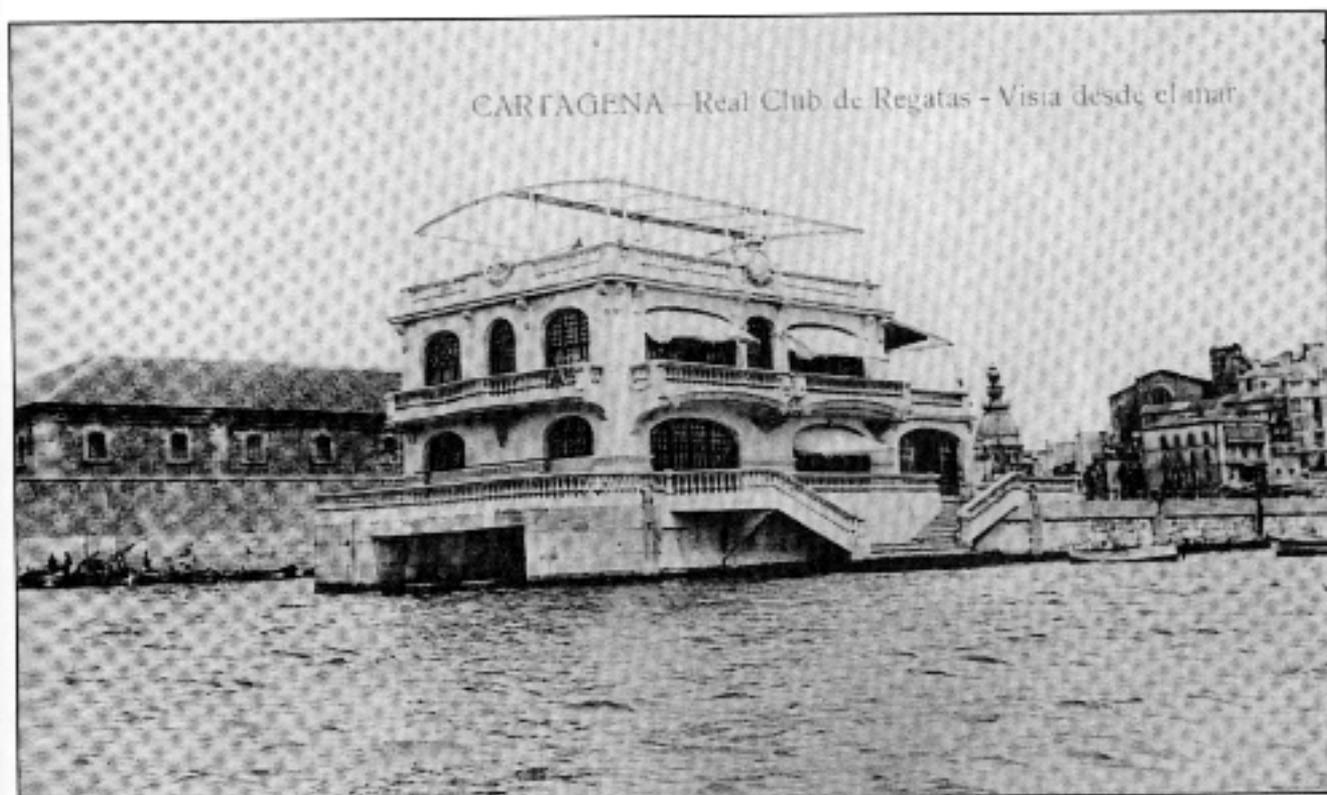
Fachada de la Casa Maestre. Cartagena  
(foto de Juan Antonio Gutiérrez, publicación "Año de Víctor Beltrí")



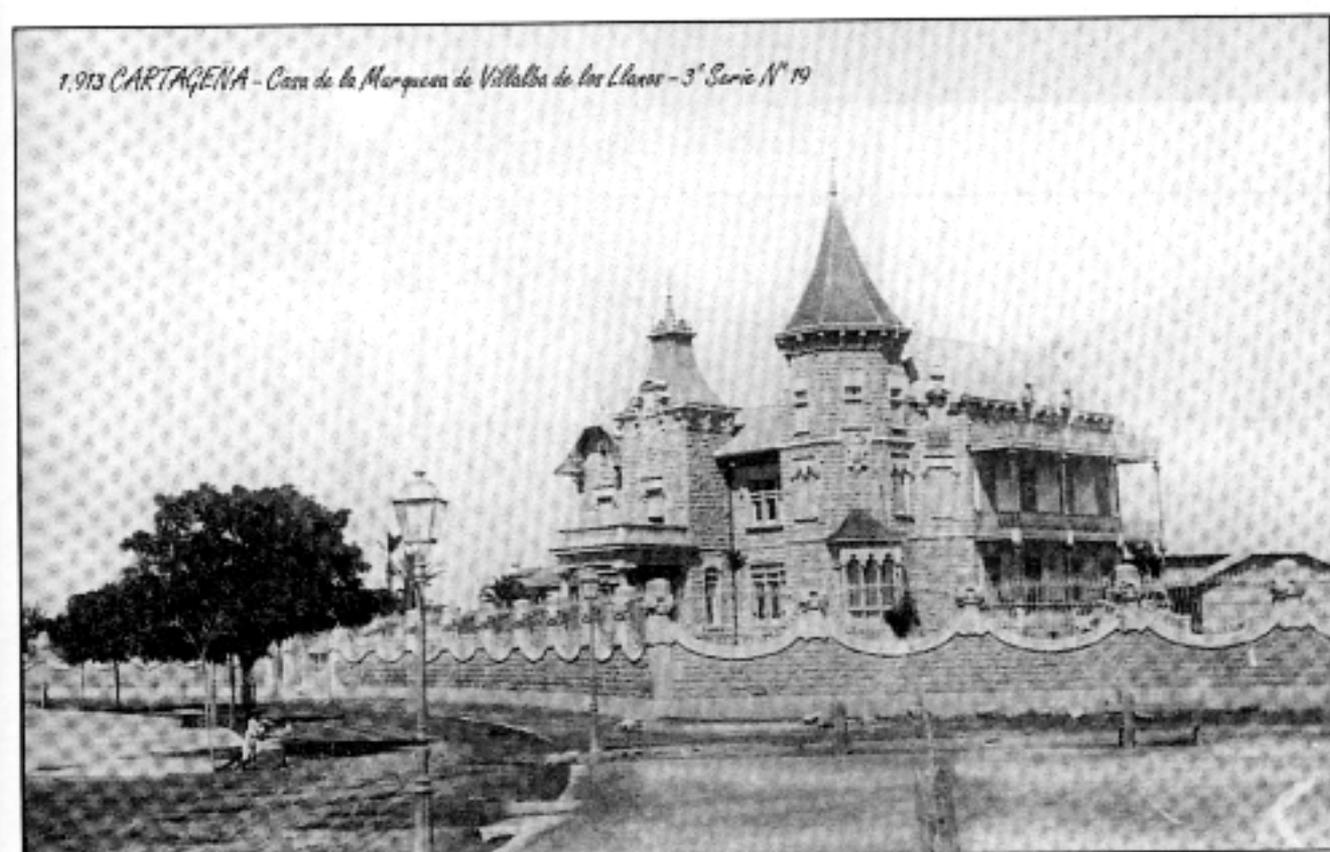
Vista actual del interior del Antigua Mercado de Abastos de La Unión. (foto del libro de D. Cristóbal Belda y D. Carlos Moisés "Arquitectura en Cartagena")



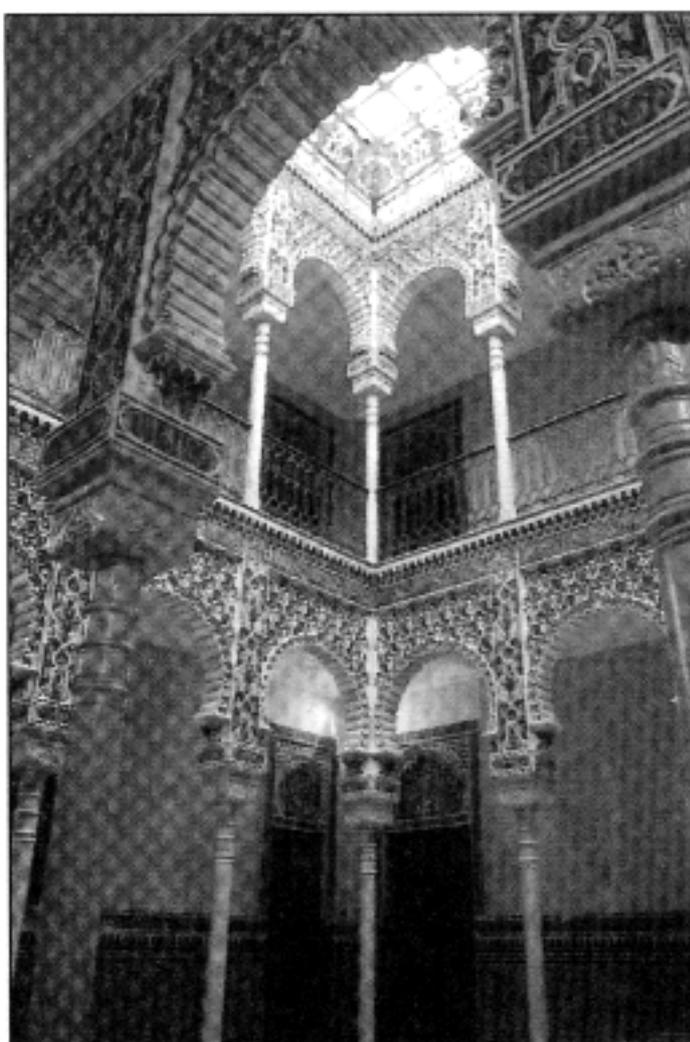
Patio de la Casa Dorda.  
Cartagena.  
(foto del libro de D. Cristóbal Belda y D. Carlos Moisés "Arquitectura en Cartagena")



Real Club de Regatas de Cartagena al poco tiempo de construirse.  
Hoy en día está en ruinas.



Vista de la Casa Zapata (Cartagena) tal como estaba al poco de edificarse.  
Hoy en día los árboles y otros edificios anexos apenas permiten su observación.



Patio interior de la Casa Zapata.  
Cartagena.  
(foto de Juan Antonio Gutiérrez,  
publicación "Año de Víctor Beltrí")



Vista general  
del Gran Hotel (Cartagena)  
al poco tiempo  
de su inauguración.



Fachada de la Casa Llagostera.  
Cartagena.  
(foto de Juan Antonio Gutiérrez,  
publicación "Año de Víctor  
Beltrí")



Vista de los pabellones de la Casa del Niño (Cartagena)  
en plena actividad al poco tiempo de su apertura.

## Bibliografía

- Bassegoda y Amigó, B. "Elogio del arquitecto D. Augusto Font y Carreras (1845-1924)". Academia Provincial de Bellas Artes de Barcelona, Barcelona 1925.
- Bayenni, E. "Historia de Tortosa y su comarca" 8 Volúmenes. Imp. de Algueró y Baiges, Tortosa 1933-1960.
- Belda, C. y Moisés, C. "Arquitectura en Cartagena. Eclecticismo y Modernismo" Caja Murcia, Ed. Darana, Murcia 1996.
- Beltrí Fernández, M. "Víctor Beltrí y Roqueta. El Arquitecto de la calle Mayor" Facultad de Historia, Universidad de Murcia. Tesina sin publicar.
- Bletter, R. "El arquitecto Josep Villaseca i Casanovas. Sus obras y dibujos" Ed. La Gaya Ciencia S.A., Barcelona 1977.
- Casal, F. "El libro de la ciudad de Cartagena" Cartagena, 1923.
- Castellar-Grassol, J. "Gaudí. La vida de un visionario" Edicions de 1984, Barcelona 1999.
- Díaz Burgos, J.M. "Estampas de la memoria. V. Beltrí" Cajamurcia y Colegio Oficial de Arquitectos de Murcia, Murcia 1994.
- Estrada, M. y Estrada, N. "Guía de Cartagena. 1902" El Porvenir, Cartagena 1902.
- Fernández, J.M.; Martínez, J.; Lavía, M.; García, G. y Gutiérrez, J.A. "Año de Víctor Beltrí" CAM y Fundación "Emma Egea", Murcia 1994.
- Grandal, A. y Zamora, M<sup>a</sup>. C. "Cartagena" Ediciones Júcar, Gijón y Madrid 1999.
- López, J.F. y Chacón, J.M. "Cartagena. Aproximación al paisaje urbano" Universidad Politécnica de Cartagena, Cartagena 2000.
- Martínez Rizo, I. "Fechas y Fechos de Cartagena" Imp. Hipólito García e Hijos, Cartagena 1894.
- Mendoza, C. y E. "Barcelona Modernista" Ed. Planeta, Barcelona 1989.
- Moeira, J. "Del folklore tortosí" Imprenta Querol, Tortosa 1934.
- Monerri Murcia, J. "El Patrimonio de Cartagena y sus gentes" Excmo. Ayuntamiento de Cartagena, Cartagena 2001.
- Montaner, J. M. "Barcelona. Ciudad y Arquitectura" Benedikt Taschen Verlag GmbH, Colonia 1997.
- Muelas, M. y Roca Dorda, J. "La Unión en el recuerdo" Asociación belenista de Cartagena - La Unión, Torre Pacheco 1998.
- Muñoz Clarés, M. y otros. "Lorca histórica. Historia, Arte y Literatura. Capítulo IV: Arte y Literatura" Ayuntamiento de Lorca, Lorca 1999.
- Nicolás Gómez, D. "Arquitectura y arquitectos del siglo XIX en Murcia" Ayuntamiento de Murcia. Colegio de Arquitectos, Murcia 1993.
- Nicolás Gómez, D. "Pedro Cerdán Martínez: Arquitecto. 125 Aniversario" Colegio Oficial de Arquitectos de Murcia, Murcia 1987.
- Oliver, A. "Medio siglo de artistas murcianos (1900-1950)" Diputación de Murcia, Murcia 1986.
- Pérez Rojas, F. J. "Cartagena 1874-1936. Transformación urbana y arquitectura" Editora Regional, Murcia 1986.
- Pérez Rojas, F. J. "Casinos de la Región de Murcia (1850-1920)". Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia y Murcia. Fernando Torres Editor S.A., Valencia 1980.
- Pérez Rojas, F. J. "Historia de la Región de Murcia. Arquitectura y Urbanismo" Tomo VIII. Ediciones Mediterráneo, Murcia 1980.
- Pérez Rojas, F. J. y otros. "Lorca pasado y presente. Capítulo: Urbanismo y arquitectura en Lorca a final del Siglo XIX". CAM, Murcia 1990.
- Pérez, A. y Martínez, J. "El Modernismo en la ciudad de Teruel". Instituto de Estudios Turolenses. Diputación Provincial de Teruel, 1998.

- Secretaría General Técnica. Dirección Gral. para la Vivienda y la Arquitectura. "Arquitectos para el inicio de un Siglo. Tomo 2: Pedro Cerdán". MOPU, Madrid 1988.
- Ramón, A. y Rodríguez, C., Eds "Escola d'Arquitectura de Barcelona. Documentos y Archivo" Ed. UPC, Barcelona 1996.
- Restoy, S. "Región de Murcia. Monumentos" Consejería de Cultura, Educación y Turismo, Murcia 1991.
- Ródenas, F.J. "Víctor Beltrí en La Unión (1897 – 1917)". Trabajo sin publicar.
- Ródenas, F.J. "Yo, el Mercado. Orígenes, infancia y juventud del Mercado Antiguo de La Unión" en Memoria del Festival Nacional del Cante de las Minas. Ayuntamiento de La Unión. La Unión, 1991.
- Urrutia, A. "Arquitectura Española Siglo XX" Ed. Cátedra, Madrid 1997.
- Varios Autores. "Libros de bautismo, defunción y matrimonio". Archivo de la Catedral de Tortosa.
- Varios Autores. "El diario del Siglo XX". Tomo I. El Mundo. Unidad Editorial S.A.
- Varios Autores. "Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana". Espasa Calpe S.A., Barcelona.
- Varios Autores. "Expediente Académico de Víctor Beltrí y Roqueta". Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona.
- Varios Autores. "Exposició Commemorativa del Centenari de l'Escola d'Arquitectura de Barcelona 1875-76 / 1975-76" ETSAB, Barcelona 1977.
- Varios Autores. "Gran Enciclopedia de la Región de Murcia". Ayalga Ediciones S.A., Murcia 1992.
- Varios Autores. "La Unión. Guía Turística y Cultural" Folleto del Excmo. Ayuntamiento de La Unión.
- Varios Autores. "Legajos y Planos varios. Actas Municipales 1924-1929. Padrón Municipal de 1930". Archivo Municipal de Cartagena.
- Varios Autores. "Legajos y Planos varios". Archivo Municipal de Gandía.
- Varios Autores. "8.7.5. Obras singulares". Archivo Municipal de La Unión.
- Varios Autores. "Legajos". Archivo Municipal de Lorca.
- Varios Autores. "Legajos. Padrón Municipal de 1985". Archivo Municipal de Murcia.
- Varios Autores. "Legajos. Cajas 972 y 973. Actas Municipales". Archivo Municipal de Tortosa.
- Varios Autores. "Legajos". Archivo Rogelio Mouzo Pagán. La Unión.
- Varios Autores. "Libro de Matrícula de Enseñanzas Superiores de Pintura, Escultura y Grabado" (1880-1881 / 1884-1885). Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi, Barcelona.
- Varios Autores. "Modernismo y Modernistas". Lunwerg Editores. 2001.
- Varios Autores. "Nueva Enciclopedia Larousse" Ed. Planeta, Barcelona 1982.
- Varios Autores. Periódico "Diario de Tortosa". Tortosa. Diversos números.
- Varios Autores. Periódico "El Correo de Tortosa". Tortosa. Diversos números.
- Varios Autores. Periódico "El Correo Dertosense". Tortosa. Diversos números.
- Varios Autores. Periódico "El Eco de Cartagena". Cartagena. Diversos números.
- Varios Autores. Periódico "El Noticiero de Cartagena". Cartagena. Diversos números.
- Varios Autores. Periódico "La Tierra". Cartagena. Diversos números.
- Varios Autores. Periódico "Cartagena nueva". Cartagena. Diversos números.
- Varios Autores. Periódico "La Verdad de Murcia". Murcia. Diversos números.
- Varios Autores. Periódico "El Faro de Cartagena". Cartagena. Diversos números.
- Varios Autores. Revista "Arquitectura y Construcción" nº 101, Barcelona 3 de mayo de 1901.
- Varios Autores. Revista "Cyrano". Cartagena 1915.

- Varios Autores. Revista "La Zuda". Boletín del Orfeó Tortosí. Tortosa. Diversos números.
- Varios Autores. Semanario "El Semanario de Tortosa". Tortosa. Diversos números.
- Vázquez, A. "Miscelania: Josep Camarena. Capítulo: Los Arquitectos" CEIC Alfons el Vell, Gandía 1997.
- Verges, R. "Espurnes de la llar. Tomo III". Imprenta Querol, Tortosa 1912.
- Viollet-le-Duc, M. "Dictionnaire raisonne de L'Architecture francaise du XI<sup>e</sup> au XVI<sup>e</sup> Siecle". V<sup>e</sup> A. Morell & Cie, París.
- Vives y Marco, V. "Almanaque guía de Cartagena". Cartagena 1908.